



El periódico de *lavaca*
mayo 2026 / año 20 / n° 213
Valor en kioscos \$ 5.000

MU en Misiones

El modelo yerbatero, en crisis:
extranjerización, destrucción
productiva y desempleo

La Argentina de Milei

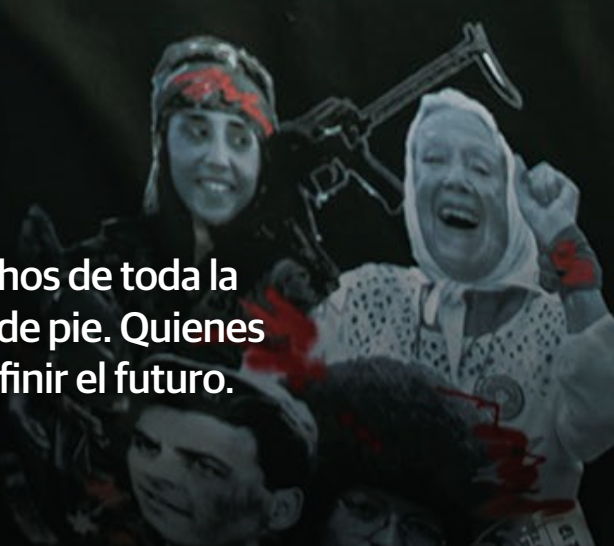
Historia de la imagen premiada
en el World Press Photo que
retrata una época



Movete

Son personas que se organizan y se movilizan para defender derechos de toda la sociedad. Son quienes sufren palos, gases y humillaciones por estar de pie. Quienes crean respuestas donde hay impotencia y nuevas palabras para definir el futuro.

Nuestro homenaje: reunir las y escucharlas.



Cumbre de imprescindibles

Mover el mundo

Jubilados, discas, asambleístas ambientales, travas, familias víctimas de femicidios y el papá de Pablo Grillo: reunimos a quienes se movilizan y no abandonan la calle a pesar de los palazos y de la falta de respuestas. Quienes marcan una agenda por abajo que es a la vez un rumbo y un llamado a la acción, y también a la unidad. Frente a la dispersión, voces que hablan de un horizonte común, más acá de la política partidaria, para repensar la democracia y la forma en que resistimos. ▶ CLAUDIA ACUÑA



Hay organizaciones sociales que se movilizan para defender sus derechos. Y eso es bueno.

Hay organizaciones sociales que se movilizan varias veces. Y eso es mejor.

Y hay organizaciones sociales que se movilizan siempre para conquistarlos y garantizarlos: esas son las imprescindibles.

El cuerpo colectivo en movimiento expresa en la palabra otra semántica: crea lenguaje político a partir de algo concreto. Y eso es lo que se escucha en este encuentro entre integrantes de demandas que se construyen al despiadado ritmo de esta época. Son los que sufren los gases y los palos, las humillaciones y, fundamentalmente, la crueldad de las políticas económicas que representa el actual des-gobierno.

Jubilados y jubiladas, por supuesto.

Las familias "discas", como abrevian para referir a lo que significa en estos días soportar el abandono de quienes más necesitan.

Las mal llamadas "ambientalistas", gente que desde hace décadas construyó en todo el país formas de democracia directa para defender sus territorios de la depredación extractivista.

Las travas, uno de los motores del movimiento antifascista y antirracista.

Las familias víctimas de femicidios.

La comunidad universitaria, con toda la diversidad de sus protagonistas: docentes, no docentes, estudiantes, autoridades académicas.

Y también está el símbolo de quienes tampoco pararon de moverse, sufrir represiones y soportar escarnios: Fabián, el papá del reportero gráfico Pablo Grillo.

En esta diversidad hay, por supuesto, mucho en común, y una de las principales coincidencias es esa: unirse a partir de un objetivo común y enriquecerse con las diferencias, que las hay y crean divisiones que no paralizan el reclamo, sino que lo sostienen a lo largo del tiempo, que es eterno. Lo saben: ningún derecho está garantizado. No hay hasta siempre en sus victorias. Hay respiros para luchas contra un enemigo fundamental: el cansancio.

Estamos ahora mismo frente a personas cansadas que llegan desde las periferias urbanas, porque allí viven los protagonistas de esta pésima película de terror. El ejemplo alcanza: María y Jorge llegan desde Lomas de Zamora con sus dos hijos. Kevin tiene 28 años y el razonamiento de un niño de 5. Brendan tiene 16 años y una de las llamadas Enfermedades Raras Poco Frecuentes: fenilcetonuria. Daniel llegó con sus hijos Nahuel (21) y Pablo (12), ambos del espectro autista. Las dos familias están desocupadas. Lo que las convoca a este encuentro es una necesidad desesperada. Lo dice María con una palabra: "visibilizarnos".

Dirá también María como conclusión

de esta juntada: "La sensación que me queda es que sin conocernos nos conocíamos todos. Había mucha comunidad y mucho amor en ese momento. Todos nos preocupamos porque el otro saliera en la foto, para que no quedara excluido y eso es lo que no nos perdona este gobierno: que nos cuideemos entre todos".

En el durante pasó algo de lo que necesita este tiempo: se escucharon.

Algunas de las cosas que se dijeron: **Larisa Kejval, directora de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires:** "Lo que venimos sufriendo es una sensación de impotencia ante la lucha. En la Ley de Financiamiento universitario diría que hicimos casi todo lo que indica el 'manual' de la resistencia. Logramos la articulación de gremiales, docentes, no docentes, estudiantes, más allá del color político, gestionamos con las autoridades, metimos las tres marchas más grandes contra el gobierno de Milei, impulsamos una ley que votaron ambas cámaras, y aun así la justicia no la implementa. Esto no es solo una lucha contra el gobierno de Milei y sus políticas profundamente regresivas, sino que también hay maniobras del poder -en este caso de la justicia- que avalan en gran medida esas políticas. Eso lo que va generando es una sensación de impotencia. Entonces creo que una de las cosas que tenemos que hacer es ver cómo sostenemos la resistencia en el tiempo y, al mismo tiempo, cómo vamos cuidando los cuerpos respecto del desgaste que las luchas significan, en un contexto donde la mayoría de las personas tienen 2 ó 3 trabajos o están desempleadas".

Delfina, integrante del movimiento socio ambiental: "Pero algo que nos retiene también es la reivindicación de la lucha como motor de vida. El encuentro también nos re-orienta, nos hace crecer, nos expande. La lucha no es solo dar y quedar golpeado y cansado, sino también fortalecernos juntos. No hay otra: es construyendo comunidad como se ganan estas batallas. A mí lo que me preocupa es la identidad de nuestro pueblo. O sea, cuando decimos pueblo argentino, ¿quiénes somos? Fraccionar es la mejor estrategia fascista para quitarte la identidad como pueblo: te rompen en mil pedazos. Y esa me parece que es la tarea de los sectores que estamos en resistencia o en lucha: volver a recuperar nuestra identidad, más allá de lo partidario, que es parte del pueblo, porque no está por fuera de eso tampoco. Lo vemos en el movimiento socio ambiental: hay partidos o hay fracciones que son parte, pero como muchas otras. Y por eso la identidad de la lucha socio ambiental, por lo menos acá en Argentina, tiene una base asamblearia, vecinal, que permite construir la resistencia organizada".

Daniel, padre de Cecilia Basaldúa, integrante de Familias Víctimas de Femicidios: "Lo mejor que está haciendo Milei es que nos une, porque todos la estamos pasando mal. Pero tenemos que seguir conociéndonos y apoyándonos: en los pueblos es más fácil conocerse y por eso podés sostener durante todo el tiempo necesario una red que te acompañe en la batalla".

Naty, integrante del movimiento antifascista y activista trans: "En la ciudad también hay territorios que están siendo especialmente violentados todos los días. Vendedoras ambulantes, trabajadoras sexuales, gente en situación de calle están siendo condenadas a la muerte sin piedad ni solidaridad. Nadie se conmueve ni protesta, pero tampoco ninguna se resigna a exigir sus derechos: estamos acostumbradas. Tenemos leyes que son pioneras y modelo, pero no tenemos justicia. Tampoco tenemos respeto: el presidente nos insulta. ¿Qué hacemos entonces? Nos organizamos y nos movilizamos. No podemos esperar porque sabemos que no son discursos: son sentencias de muerte. Por eso mismo nosotras acompañamos otras luchas de personas que están también en riesgo: vamos los miércoles a las rondas de jubiladas y jubilados, vamos a las marchas de trabajadoras. No aislarse en el propio reclamo es importante y no es una postura política: si estamos vivas es gracias a comprender eso".

Nicolás, docente en la Carrera de Ciencias de la Comunicación y miembro de la Comisión Directiva de la Asociación Gremial Docente (AGD) de Sociales UBA: "La tarea política pendiente es la de coordinar. No se trata de dirigir, sino de articular y eso es lo que más cuesta cambiar dentro de la lógica de las organizaciones. Desde mi punto de vista esa es la tarea urgente y pendiente".

Celina Font, integrante de Actrices Argentinas y del movimiento socio ambiental: "En la política partidaria hay una crisis de representación y en las instituciones una des-democratización de la democracia".

Rubén, del movimiento de jubilados: "Uno de los mayores problemas que tenemos todos los argentinos es la dispersión. Nosotros sabemos que los jubilados, solos, somos como un pedo en la tormenta. No podemos hacer absolutamente nada más que visibilizarnos y, por supuesto, mantener la resistencia. Y esa dispersión nosotros la vemos cuando todos hablan de unidad, unidad, unidad. Pero la unidad se construye. Buscar algunos puntos en común es la única manera de poder revertir esta situación".

Marcela, integrante del movimiento socio ambiental: "La lucha contra el extractivismo es un punto en común porque no tiene grieta partidaria. Si miramos, por ejemplo, el Congreso, vemos que ninguna lucha está bien representada, más allá de que ante determinadas leyes nos voten a favor y otras en contra. Nadie nos representa, hay mucho show en torno a 'estoy a favor en contra', pero que no hay un interés genuino".

Delfina: "Para mí hay otro problema que es el extractivismo político: los partidos de todas las fuerzas se arroban de la lucha que viene de abajo, que se construye de otra manera, con otras lógicas y se las apropia sin respetarlas".

Rosario, secretaria del Centro de Estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA: "Si el objetivo es lograr esa unidad que pudimos conseguir el 24 de marzo con la movilización por los 50 años del golpe tenemos que aprender todo lo que significó en cinco décadas sostener esa lucha: es súper importante la continuidad porque es lo único que nos garantiza el triunfo".

Magali Salerno, integrante del movimiento socio ambiental: "Ante la modificación de la Ley de Glaciares organizamos una demanda colectiva con un millón de firmas, pero además seguimos en la calle en defensa del agua. Porque no es solo una ley, sino que hay que defender cada territorio, que es lo que hacen las comunidades en cada lugar amenazado".

Jubilado: "La democracia no es en realidad: es un elemento que se construye en forma diaria. Y en esa construcción podés profundizar lo democrático, o podés restringirlo. La democracia se va modificando en lo diario y en la medida que el poder

pueda, avanzar, o retroceder y eso depende de nosotros. Eso se llama lucha de clase: es así de simple. Ahora lo que pasó es que lo institucional se cayó a pedazos. Entonces lo que tenemos que hacer es construir desde abajo de nuevo todo".

Tati, integrante del movimiento socio ambiental: "Milei se agarró de la crisis institucional, de la política partidaria y de representatividad para imponer ese cambio que tanto anhelábamos todos y no sabíamos qué queríamos. Por eso me parece que es interesante preguntarnos ahora qué queremos: si queremos construir algo nuevo o restaurar lo viejo. Para mí esas son las conversaciones que tenemos que darnos ahora. Trabajar esos imaginarios. Y seguramente vamos a tener un montón de diferencias, pero también hay un montón de cosas que nos encuentran, y eso en cada ámbito de lucha, de encuentro, de asamblea y de generación de resistencia: alentar esas conversaciones interesantes para ver qué puede salir".

Celina: "Tenemos que ser lo suficientemente osados y osadas para pensar el mundo que queremos. Empezar a imaginar otros mundos porque en este momento en el que la realidad es una pesadilla es necesario soñar. Soñar otras cosas. Y en el plano más próximo y más concreto, plantear un planito de acción. Hay algunas pistas que nos indican cosas comunes, como por ejemplo, el rol del Poder Judicial: tenemos que pensar entonces cómo democratizarlo y que sea elegido por el pueblo. Pienso también algo que nos afectó mucho en la lucha socioambiental que tiene que ver con la obligatoriedad de la realización de asambleas públicas, pero que además de consultivas sean vinculantes para obligar a que los poderes se transparenten, y que ofrezcan toda la información necesaria, porque creo que también todo esto que nos está pasando está muy facilitado por la opacidad. Por ejemplo, no es lo mismo el debate de una ley nacional que afecta a territorios concretos que ese proyecto se debata en ese territorio a afectar: que cada territorio decida, entonces, sobre cada proyecto que se va a llevar adelante donde se está habitando. La salida a la crisis de representación es reforzar el poder comunal".

Tati: "Creo que la mayoría ya no sabemos en qué creer. Estamos en un momento de crisis y en ese sentido, es ahí donde entra en juego el poder de la asamblea comunitaria y de cada territorio para que pueda decidir y construir la vida que quiere. La cuestión pasa por la profundización de la democracia. Necesitamos que las personas se comprometan, que haya militancia, activismo, politización: cada quien le pone el nombre que le quiera poner. Lo importante es transmitir que nos tenemos que hacer cargo de la democratización de la democracia. Hay una lógica muy partidaria instalada que la democracia implica meter una boleta cada cuatro años, y eso hoy no está siendo suficiente. La gente no está pudiendo comprometerse porque está pasada

por arriba porque está cansada o porque cree que no tiene la capacidad de hacerlo". **Celina:** "Es tanto el ataque que se recibe desde arriba hacia el pueblo y hacia todo lo vivo que toda nuestra inteligencia, todo nuestro trabajo y la potencia está puesta en una estrategia defensiva: cómo proteger lo que están destruyendo, cómo responder lo que están atacando, cómo cuidarnos y cuidar lo que ponen en riesgo de muerte. Pero creo que tenemos que pensar también estrategias de ataque. Por ejemplo, si se ponen tan nerviosos cuando se habla de impuesto a las grandes fortunas, bueno: impulsemos ese impuesto".

Marcela Laudonio, asambleísta: "Para que recuperemos la confianza de nuestra capacidad de lucha quizá tengamos que mirar para atrás, a nuestros orígenes, a nuestros ancestros, a nuestros pueblos originarios. Porque partiendo de ahí podremos volver a implantar la confianza en una sociedad que está completamente rota y desconfiada de su capacidad de obtener algo luchando. Hay un desánimo tan grande que es necesario y urgente reconstruir la autoestima colectiva... no sé si llamarlo así: se me acaba de ocurrir el término".

Delfina: "Quizá estamos pensando nuestra lucha en términos de exitismo, de resultados. Y tomo el ejemplo reciente de lo que pasó con la reforma de Ley de Glaciares. En términos de resultado, perdimos: se logró la modificación de la reforma de la ley, pero en la movilización que le siguió hubo más gente que en la previa. Eso para mí es algo muy propio y que aprendí de los movimientos socio ambientales: la lucha se sigue todo los días. Y hay días que se pierde y otros que no, pero no hay días sin lucha. Lo que se gana, en todo caso, es otra cosa: son vecinos juntándose, construyendo comunidad y pensando colectivamente estrategias. La salida hay que construirla entendiendo que no estamos como hace 40 años atrás, no tenemos los mismos conflictos. Entonces tenemos un problema grande: es un desafío también: ¿cómo hacemos para que los partidos también le hablen a la gente, de la realidad, que es difícil. Porque la gente no quiere escuchar cosas feas, quieren que le digan "te voy a resolver la vida y vas a salir adelante conmigo". Sin embargo, en estos momentos tan difíciles estoy esperando para ir a votar feliz al partido político que diga: "Mirá, voy a hacer lo posible, pero solos no vamos a poder. Así que vos hacé también tu parte porque sos un actor político y social tan importante como nosotros: organizate".

Fabián Grillo, papá de Pablo, fotógrafo baleado por la Gendarmería: "Es un orgullo y una alegría unirse con otras luchas. Muestra una necesidad de verse reflejado uno en la mirada del otro, a pesar de la diversidad y las diferencias: estamos en la misma. Pero no es solo una necesidad: es un placer, porque nos encontramos a gusto entre nosotros. Y esa alegría es parte de lo que necesitamos".

FOETRA

Sindicato de las Telecomunicaciones

- Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
- Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento.
- Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral.
- Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Hipólito Yrigoyen 3155/71 - C.A.B.A. - Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar

La Escuela Argentina Enseña, Resiste y Sueña

www.ctera.org.ar / www.facebook.com/comunicacionctera

asociación gremial

de trabajadores del subte y el premetro

CTA de los trabajadores FSM

premsadelsubte

Los crímenes de odio baten récords

Del dicho al hecho

En 2025 se produjeron 227 crímenes de odio contra personas de la comunidad LGTIBQ: 60% más que el año anterior. El combustible: la violencia y discriminación desde el gobierno, empezando por el Presidente, y el desmantelamiento de políticas públicas. La precarización de la vida privada y lo que ocurre cuando el Estado se retira. ▶ EVANGELINA BUCARI



JUAN VALLEIRO

En la Argentina mileísta, cada 38 horas una persona es atacada a causa de su orientación sexual o identidad de género. En Cañuelas, un hombre le prendió fuego a la casa de una pareja de lesbianas. En Recoleta, dos mujeres, de 26 y 24 años, caminaban de

la mano cuando un hombre las frenó y las increpó: una terminó con la nariz fracturada; la otra, con lesiones en la mano. En Palermo, un joven gay fue brutalmente golpeado y le rompieron la mandíbula. En Neuquén, Azul Mía Natasha Semeñenko fue asesinada, sin haber podido “ser Azul del todo” porque no

recibió su hormonización.

Ninguno de estos hechos violentos de 2025 fue excepcional. El año pasado se registraron 227 crímenes de odio contra personas lesbianas, gays, bisexuales, trans (travestis, transexuales y transgéneros) y otras identidades disidentes. Según el informe anual del Observatorio

Nacional de Crímenes de Odio LGBT+, fue el año más violento desde la creación de este organismo, con un crecimiento de más del 60% respecto de 2024, cuando se habían registrado 140 casos. Se trata, dice el relevamiento, de un aumento “abrupto, excepcional y cualitativamente distinto a la progresión observada en los años anteriores”.

La violencia por odio hacia el colectivo LGBT+ se intensificó en un contexto de desmantelamiento de políticas públicas, vaciamiento de organismos de protección, paralización de la agenda legislativa en materia de derechos y consolidación de discursos fascistas que estigmatizan a la diversidad.

Para María Rachid, titular del Instituto contra la Discriminación de la Ciudad de Buenos Aires e integrante de la Federación Argentina LGBT+ (FALGBT), el drástico aumento de estos crímenes en Argentina no puede separarse de los discursos de odio que provienen del gobierno nacional. “Tanto el presidente como funcionarios y allegados se expresan de manera violenta y discriminatoria hacia la comunidad LGBT en general y, principalmente, hacia la comunidad trans”, describe Rachid. “Y eso –agrega– genera mayor violencia y discriminación en la vida cotidiana. Esos discursos terminan legitimando, avalando y fomentando la violencia hacia nuestra comunidad”.

Esa realidad se percibe en lo cotidiano. Ayito Cabrera, director y fundador de la organización Espacio Tolomochó –que

sume. Ese crecimiento, explica, tiene directa vinculación con la dificultad de acceder a un trabajo que permita sostener condiciones básicas de vida: comer cuatro veces al día, estudiar y alquilar. Cientos de personas travestis, trans y no binarias perdieron sus empleos en ámbitos estatales y muchas se quedaron sin acceder a medicamentos o tratamientos.

RADIOGRAFÍA

El informe elaborado por la FALGBT y las Defensorías del Pueblo de la Ciudad y de la provincia de Buenos Aires permite visibilizar la violencia cotidiana y su naturaleza.

Más de un tercio de los casos corresponde a ataques contra el derecho a la vida, que incluyen asesinatos, suicidios o muertes vinculadas a condiciones estructurales, mientras que casi dos tercios son agresiones físicas que no terminaron en muerte. Rachid aclara que hay un subregistro, “porque hay casos donde no se desarrolla ninguna línea de investigación relacionada a la posibilidad de un crimen de odio”.

En ese punto aparece uno de los datos más significativos del período: las agresiones físicas se duplicaron en un año y pasaron de 73 a 147 casos, un incremento del 101,4%.

Las muertes vinculadas a crímenes de odio se mantienen altas y con un patrón sostenido. En 2024 se registraron 67 casos (17 asesinatos, 44 muertes por violencia estructural y 6 suicidios), mientras que en 2025 la cifra ascendió a 80 (16 asesinatos, 53 muertes por violencia estructural y 11 suicidios), es decir, un aumento del 19,4%. Ese crecimiento incluye un dato especialmente preocupante: los suicidios casi se duplicaron en un año.

Las mujeres trans siguen siendo las más afectadas y concentran el 62,56% de los casos registrados. En segundo lugar se ubican los varones gays (22,03%), seguidos por varones trans (7,93%), lesbianas (5,73%) y personas no binarias (1,76%).

Pero el documento advierte algo más: es un fenómeno que se expande. Entre 2024 y 2025, los ataques contra varones trans pasaron de 5 a 18 casos. Y las agresiones contra personas no binarias, que ni siquiera aparecían en registros anteriores, se duplicaron.

Ayito Cabrera describe con crudeza cuando además hay intersección de violencias. “Quiénes somos personas trans con discapacidad vivimos una doble vulnerabilidad y una discriminación estructural histórica”, advierte. En ese contexto, señala, la falta de políticas públicas agrava condiciones ya precarias y profundiza el abandono.

Para el fundador de Espacio Tolomochó, las identidades trans –en especial, las transmasculinidades– se convirtieron

en blanco de discursos que buscan deslegitimar derechos conquistados. “En esta intersección, nuestra identidad se ha convertido en chivo expiatorio de una campaña internacional de las derechas globales. En nuestro territorio, eso se traduce en necesidades básicas –salud, vivienda, trabajo– gravemente afectadas: las hormonas se han vuelto prácticamente inaccesibles, la atención sanitaria se deteriora y la falta de empleo impide sostener una vivienda”, detalla Ayito.

En este sentido, las cifras no pueden interpretarse de forma aislada, sino como parte de un entramado de violencias estructurales, simbólicas e institucionales que impactan de lleno en las condiciones de vida.

Otro tema preocupante es un crecimiento sostenido de agresiones en comisarías y establecimientos penitenciarios, junto con un dato que marca un punto de quiebre: la participación de fuerzas de seguridad pasó de 17 casos en 2024 a 64 en 2025. Esto consolida a la violencia institucional como uno de los principales vectores de agresión, en especial contra la población trans y, en particular, contra las mujeres trans.

Rachid señala que esto no resulta sorprendente. “Cuando aparecen o se instalan gobiernos de derecha, las fuerzas de seguridad se sienten más avaladas para ejercer su violencia hacia los grupos vulnerados en general y la población LGBT en particular”, explica.

LA ANTIAGENDA

El hecho de que el registro más alto de toda la serie histórica del Observatorio se produzca durante el gobierno de Javier Milei es un dato cargado de sentido. Desde que comenzó su mandato, siguiendo la agenda de ultraderecha de su amigo Donald Trump, el presidente argentino promovió discursos que cuestionan derechos, deslegitiman identidades de género diversas y contribuyen a habilitar formas más intensas de violencia contra las personas LGBT+, como quedó demostrado durante su intervención en Davos en enero de 2025.

Esa violencia simbólica vino acompañada de la eliminación de programas, organismos y dispositivos estatales que cumplían funciones centrales en la prevención de la violencia y el acompañamiento de las víctimas. La disolución del Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI), por ejemplo, dejó a la población LGBT+ sin un canal institucional específico para denunciar actos discriminatorios. El informe lo sintetiza en una frase que funciona como advertencia: “Allí donde el Estado se retira, el odio encuentra condiciones para expandirse”.

Esa relación entre discurso y violencia

también aparece en la experiencia cotidiana de las organizaciones. Para María Rachid, los informes no solo marcan un aumento de los crímenes de odio, sino que evidencian su vínculo con los discursos que circulan desde el poder.

Agrega que, a partir de expresiones públicas de funcionarios y del propio Milei, se produjo un cambio perceptible: crecieron las denuncias, las consultas y también la violencia cotidiana. “Hay evidencia de esa relación directa. Lo muestran los informes, pero también se puede ver en las redes sociales de cualquier organización LGBT”, plantea Rachid.

Ocurre que cuando esos discursos provienen de una voz de autoridad como lo es el Poder Ejecutivo Nacional, el impacto es concreto. No solo habilitan la violencia, también la legitiman.

Desde el Espacio Tolomochó explican que lo que antes circulaba como insulto marginal hoy es retomado por funcionarios y medios, ampliando su alcance y su legitimidad social, y habilitando agresiones físicas, institucionales y discursivas con mayor impunidad.

Las consecuencias de ese proceso también se observan en el acceso a derechos básicos, como la ley de cupo laboral. Los despidos en la administración pública y la falta de implementación efectiva de estas normativas profundizaron la exclusión de la población trans y empujaron a muchas personas a situaciones de extrema precarización.

En este contexto, espacios como Tolomochó adquieren otro sentido y se transforman en redes de contención y cuidado, un recurso fundamental en tiempos hostiles. “Somos personas trans con discapacidad profesional en nuestras áreas, editamos libros, hacemos muestras de arte, damos clases, trabajamos en accesibilidad. Apostamos a la educación y al arte como formas de construir otra sociedad”, explican.

En un clima social marcado por el ascenso de los discursos de odio, la discriminación y el individualismo, la respuesta vuelve a ser colectiva. La organización, la denuncia y la presencia en las calles se tornan fundamentales ante una avanzada antiderechos que tiene en el propio Estado nacional a uno de sus impulsores.



LANZAMIENTO
PROGRAMA
#BARRIOSUR
ACCIÓN 01
DESCUENTOS
30%

Es 100% autogestivo y ofrecerá un descuento del 30% en espectáculos a las personas que tengan domicilio en Parque Patricios, Boedo y San Cristóbal. INFO DETALLADA EN NUESTRA WEB






La Cooperativa Unión Solidaria de Trabajadores es una empresa recuperada y una organización social que funciona desde 2003, realizando un trabajo autogestivo, territorial y una construcción colectiva incansable junto a la comunidad de Wilde Este.

Tenemos la convicción de que “otro mundo es posible” y trabajamos día a día para demostrarlo con acciones concretas. Es por ello que hemos generado numerosos proyectos comunitarios y realizamos un trabajo territorial permanente.

Nuestro camino ha sido forjado a fuerza de lucha, trabajo y dignidad, siguiendo los valores de la unión y la solidaridad,



El recorrido realizado marca la sustentabilidad de un proyecto preocupado, desde sus inicios, por la construcción de una economía humana donde la producción, distribución y consumo de bienes y servicios se realiza de forma responsable, cooperativa y solidaria.

Dirección: Ortega y San Vicente s/n Villa Dóminico
www.cooperativaust.com.ar

Hotel Atilra
10 de Septiembre

A METROS DEL CENTRO Y
BALNEARIOS DE LA PERLA

HABITACIONES RECIENTEMENTE
RECICLADAS A NUEVO
DESAYUNO BUFFET // RESTAURANTE
TV LED 42" // WI FI
AIRE ACONDICIONADO
TELEFONO // DESPERTADOR
SOMMIER // FRIGOBAR
CAJA DE SEGURIDAD // SERVICIO A
LA HABITACIÓN // COCHERA CERRADA

Atilra

3 DE FEBRERO 2975 | Mar del Plata
Tel./Fax (0223) 495.5552 - 495.9888
reservas@hotel10deseptiembre.com.ar
www.hotel10deseptiembre.com.ar
f Hotel 10 de Septiembre

Unión de Medios Autogestivos



Revista *Cítrica*, creada en 2010.



El Ciudadano, Rosario, Santa Fe.
Recuperado en 2016.



Lawen documental.
Creado en 2025.



Tierra Viva, creada en 2020.

Comunicación

Siete medios de todo el país nos reunimos para crear transversalidad, proyectos y compartir ideas sobre cómo hacer periodismo en tiempos mileístas y más acá: el cooperativismo, las comunidades, el territorio, la agenda propia. ¿Cómo crear valor, generar puestos de trabajo y sostenerse cuando todo se cae? Lo que representan estos diarios, revistas, agencias y periodistas todoterreno que resguardan lo mejor del oficio, por fuera de Tik Tok y los streamings de turno. ▶ LUCAS PEDULLA



Revista MU y agencia lavaca.org.
Creada en 2001.



El Diario del Centro del País, Villa María,
Córdoba. Recuperado en 2001.



Tiempo Argentino,
recuperado en 2015.

El World Press Photo, uno de los premios más prestigiosos del fotoperiodismo, seleccionó las mejores 42 imágenes de 2025, entre ellas dos argentinas: *La argentina de Milei*, de Tadeo Bourbon, por su cobertura de las marchas de jubilados para lavaca.org, y *El costo humano de los agrotóxicos*, de Pablo Piovano, fundador de Lawen Documental. Ambos medios son cooperativas gestionadas por sus trabajadoras y trabajadores, con agendas comprometidas con las sensibilidades de su época, que ya sea por tiempo, espacio, desinterés o nulo rédito económico, no tienen eco en empresas comerciales.

Ambos integran la Unión de Medios Autogestivos (UMA) junto a otras cinco cooperativas: *Tiempo Argentino*, *Revista Cítrica* y Agencia Tierra Viva (Buenos Aires), *El Diario del Centro del País* (Villa María, Córdoba) y *El Ciudadano* (Rosario, Santa Fe). Alimentan 180 puestos de trabajo y en el último año sus

publicaciones web alcanzaron a más de 19 millones de personas (mayoría sub 45 años), en una audiencia compuesta un 54% por mujeres.

Juntas arraigan un saber hacer en territorios, comunidades, luchas e investigaciones. Arraigan temas que no se pierden en los algoritmos. Arraigan una práctica que no traslada la crisis a sus compañeros sino a la creatividad de encontrar una salida.

No es solo en un reel ni en formato vertical. Es con quien tenés al lado, codo a codo. Eso es UMA.

PUNTO DE ENCUENTRO

Patricia Gatti es la prosecretaria de *El Diario del Centro del País*, recuperado el 13 de diciembre de 2001, seis días antes del estallido y de la huida del ex-presidente Fernando de la Rúa en helicóptero mientras las fuerzas asesinaban a 39

personas en todo el país. Patricia habla desde Villa María, 96 mil habitantes. Este diciembre celebrarán los 25 años cooperativos. Es el único medio provincial que sigue imprimiendo en la provincia y llega, de lunes a lunes, a los 28 pueblos de toda la región. Lo sostienen 35 profesionales.

Levan como cooperativa más tiempo que con patrón. Hace dos años inauguraron una radio que arrancó con la confianza plena de la comunidad: "Nos pusieron avisos sin saber qué íbamos a decir". Es la misma comunidad que rescató al medio cuando un incendio destruyó sus rotativas en 2005. "Un día vino un señor para poner un aviso y ayudar al diario. Le preguntamos qué quería poner y nos dijo: 'Quiero ayudar al diario'. Solo eso. Otra: en la fiesta por los 40 años como empresa estuvieron desde el intendente de un partido hasta el legislador de otro en la misma mesa. Un punto de encuentro que solo el diario podía reunir".

Hay planes nuevas estrategias frente a

la crisis del papel –costos elevados, cambios de hábitos de consumo–, como potenciar su imprenta en rubros como el libro: "No está en nuestra filosofía desprendernos de un compañero porque la tirada se redujo. La crisis la afrontamos entre todos, diversificando y apostando a la web o a la radio, que ya es sustentable por sí misma".

UMA también busca atravesar este momento juntos: "Hay que fortalecer el valor del periodismo. En Córdoba, el salario básico de prensa está en 550.000 pesos: si ese es el precio que le pagan a alguien en relación de dependencia, no valemos nada. El efecto Milei tiene que ser por la positiva: dar cuenta de lo que significamos en este mundo".

Esa valorización, coincide Patricia, a veces hay que proyectarla dentro del medio. En el diario tienen un médico que trabaja en un "Gabinete de Calidad de Vida": hace proyectos, habla con los compañeros para ver cómo están, y a través de él se contactó Car-

es muy duro y nuestros espacios los tenemos que cuidar doblemente: ¿cómo nos vamos a financiar?, ¿qué va a pasar con la IA?, ¿quién va a sobrevivir a todo lo que se viene?, ¿cómo va a ser vivir?, ¿y ser jubilado?, ¿qué sucederá con el mundo del cuidado?". Tenemos que prepararnos, dice Silvina.

Entrenar, cual Sarah Connor, para los termineros civilizatorios.

EL CONTAGIO

Tiempo Argentino también tiene motivos para celebrar: entre operaciones de prensa y la prohibición del gobierno del acceso a la Casa Rosada, el diario cumple 10 años cooperativos. No es poco en la jungla porteña y dentro de un escenario que Malena Winer, su presidenta, describe como "distópico": un país cuyo gobierno gasea a reporteros en cada represión o le saca una foto a la credencial de un compañero, como el asesor Santiago Caputo hizo con el fotógrafo Antonio Becerra el año pasado. "Desde que llegó este Gobierno arrasador ves a la gente en la calle, a las iglesias con comedores y otras escenas de crisis, cada vez con menos colchón. Sostenernos contando eso es una de las mayores fortalezas: siempre hay que responder con periodismo, narrativa y datos".

Dentro de esa distopía, una noticia: el exdueno de *Tiempo*, Sergio Szpolsky, culpable de haber dejado a Malena y otros 100 compañeros en la calle en 2015, asumió el control operativo de la empresa titular de FM Vale 97.5 (Grupo Indalo). "Es parte de la impunidad estructural de este país", describe Malena. La cuestión será que el posiblemente no restaure lógicas y procedimientos que consagran estas estafas en lugar de reconocer la generación de trabajo: "Antes, el estigma era ser cooperativista porque te decían planero, pero hoy el estigma lo tiene el trabajador promedio. Todo se rompió y se desvirtuó. La ola de tsunamis es tan grande que vamos a tener que ser muy creativos de qué hacer en este mundo".

Tiempo contagió la posibilidad cooperativa en otros medios en crisis: uno fue *El Ciudadano*, en Rosario, que también celebra una década sin patrón. Trabajan 42 personas, es el tercer medio más leído en la ciudad y estrenaron *Cinco ciclos igual*, un especial transmedia sobre la historia económica de los últimos 50 años del país. Hace dos dejaron la edición papel por los costos y afianzaron su página web. "Dejamos la necesidad de una determinada cantidad de visitas en el sitio para priorizar lo local y fidelizar al lector de siempre", explica Silvina Tamous, jefa de Redacción. "Cuando no estás corriendo, podés plantarte: esta es mi agenda. Es importante, dentro de una ciudad como Rosario, hablar desde la gente".

Para Silvina, lo cooperativo tiene que profesionalizarse cada vez más: "Mostrar lo que podemos, lo que hacemos y que ganamos premios de una magnitud que no pasa en otros medios. El mundo del trabajo que viene

pensar desde esa complejidad".

Desde esa complejidad, para Pagnucco, hay que volver a lo comunitario: "Lo viejo funciona, Juan", dice en homenaje a la serie *El Eternauta*, y agrega: "Lo comunitario también. En una época tan exacerbada por el individualismo, del 'sé tu marca' y el storytelling, tenemos que repensar cómo nos relacionamos. Están las propias comunidades que son destinatarias de nuestro contenido y que son las voces que necesitan ser amplificadas por nuestros medios. Nuestros suscriptores son oro y el valor está en crear comunidad como fortaleza".

SALIR DEL DÍA A DÍA

No nos consideramos un medio tradicional", dice el periodista Maximiliano Goldschmidt cuando tiene que definir qué es Lawen. Son siete personas que sostienen una productora audiovisual, un equipo de investigación periodística y de fotografía documental. Un proyecto multimedia que sale de los formatos clásicos para buscar fondos e invertir en un periodismo de largo aliento en territorio: "Elegimos salir de la coyuntura y del día a día de la noticia para ir hacia algo más profundo. Cuando hay periodismo y es creativo, circula: hay que hablar más de cómo lo hacemos. Somos un medio donde quizá pasan meses y no publicamos nada, pero estamos en terreno y de pronto sacamos alguna producción en alguna revista".

Estrenaron el documental *La vida fracturada* –sobre Vaca Muerta, en Neuquén, cuna del fracking de exportación argentino–, en coproducción con otros equipos. Lo colaborativo también es uno de los objetivos de UMA: Lawen y MU, como también MU y Cítrica, están pensando coberturas en conjunto, a su vez, son publicadas por los medios de esta red. "Es un desafío del sector pensar el sostenimiento económico. Hay un talón de Aquiles: vemos trabajadores que tienen que laburar en redacciones un montón de horas por día, les pagan mal y encima hacen cosas que no les gustan. Hay que salir de ese sistema para tener tiempo y, sobre todo, lucidez para hacer el periodismo que nos guste". En esa senda, Lawen está en montaje de una película sobre la defensa del Río Pilmaiquén, en Chile, y en la producción de otro proyecto llamado *Paraiso crudo* sobre el fracking en el estado de Tabasco, en México.

De hecho, Maxi tiene que cortar la nota. Está por salir el avión.

NO ENVENENAR

En la Agencia Tierra Viva trabajan seis profesionales y tienen un lema tan sencillo como eficaz: "Noticias del campo que produce alimentos". La mirada y la voz nace desde esos sujetos: familias campesinas, pequeños productores, comunidades indígenas, cooperativas. Nació como impulso de la Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Tierra (UTT), el Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI-Somos Tierra) y la Federación de Cooperativas Federadas (Fecofe), entre muchos otros, pero sostienen una autonomía periodística y financiera organizada como cooperativa de trabajo.

"Es reivindicarnos como trabajadores", explica Nahuel Lag, periodista y editor. "Es reconocernos en un colectivo. En la lógica ultraneoliberal en la que estamos, es un gesto político. Nacimos como un medio para poner las voces que no están en el agrogocio y que son silenciadas. Celebramos, en este contexto, obtener retiros mes a mes por hacer lo que nos gusta, que no sea solo militancia, sino una herramienta de vida".

Es un logro: "Demostramos que no vivimos de la pauta, porque acá estamos. Pero tiene que ser un debate base para lo que venga: sincerar a nivel nacional, provincial y municipal una ley que haga del acceso a la pauta una cuestión democrática, con una lógica de fomento. Lo mismo con las grandes plataformas: que paguen un canon por todos los contenidos y datos que les suministramos gratis. Estamos resistiendo a conformarnos en una empresa comercial que ni siquiera te paga bien, escribir lo que esa empresa te pide y nada más".

Nahuel recuerda una entrevista con un productor agroecológico, quien le dijo a su vecino que el trigo que estaba fumigando no era un commodity ni plata: era alimento. "Hay otra responsabilidad. Tenemos la responsabilidad de no envenenar a la gente y de nutrirla. La disyuntiva es cómo traspaso la comunidad que me sostiene para llegar a la gente que no sabe que al agua tenemos que cuidarla para los alimentos y no para que las mineras se lleven el oro. Las lógicas no son solo las que están impuestas: tenemos que ir más allá".

MUCHO POR TEJER

En este recorrido queda lavaca, pero no quisimos ser autorreferenciales. Además, si estás leyendo este texto es porque tenés la MU en tus manos o en algún dispositivo: verás que viajamos a Misiones con los productores yerbateros, que volamos a Tierra del Fuego a investigar la intervención del puerto, que fuimos el primer medio en entrevistar a Pablo Grillo, que seguimos los miércoles con los jubilados, que sostenemos un teatro independiente, y todo lo hacemos gracias a nuestras suscriptoras y suscriptores, a quienes les debemos tanto por cada día que abrimos las persianas de nuestra redacción. Queda mucho por tejer y por pensar, pero esta nota implica para el celu: mirarnos a los ojos, reconocernos, valorarnos, abrazarnos y continuar. Porque esto recién empieza.

Atilra

Más de 70 años sembrando de sueños el camino.

Ampil
Asociación Mutual Atilra

Ospil
Obra Social Atilra

www.atilra.org.ar

Tadeo Bourbon, fotógrafo



JUAN VALEIRO

Ojos bien abiertos

Fue uno de los premiados por el World Press Photo por una imagen que podés ver en la página siguiente. La historia de Tadeo y de aquel día de marcha, represión, golpes y gas pimienta. De la moto, los casamientos y otros empleos, al contexto profesional y a la vez emocional que alimentó ese click al que llamó *La Argentina de Milei*. ▶ SERGIO CIANCAGLINI

Dos policías se acercan al ventanal de MU y miran inquisitivamente hacia adentro. La imagen no genera excesiva tranquilidad a quienes los miramos desde el otro lado del vidrio.

Los trae un tema inesperado. Señalan un vehículo en la vereda: “Esa moto tenía la

llave puesta” explican, exhibiendo el llavero. La moto negra estaba lista para que se la llevase quien quisiera. Pero si había caos en la zona tal vez eran estoicos que eligieron la prudencia pensando que sembrarían obsequio con la llave puesta podía ser una trampa para cazarlos en flagrancia. Nuestro compañero Lucas Pedulla de-

tecta lo que pasó: “Es la moto de Tadeo. La dejó como todos los miércoles y se fue a la marcha de jubilados pero se olvidó de sacar la llave”. Tadeo Bourbon es fotógrafo, compinche matriculado de la Cooperativa Lavaca y sus incursiones por la zona del Congreso incluyen mates en MU y estacionamiento motoquero en la vereda, junto a

nuestras publicaciones.

Los policías se van. No lucen sus ajueres antidisturbios, palos, cascos, tonfas, ni parecen querer rociar el ambiente con gas pimienta. Traducción: no custodian a los jubilados. Al rato vuelve Tadeo de la marcha de jubilados, se entera de lo de la moto y se confiesa culpable: “Me pasa bastante, incluso le dejé copia de las llaves de mi casa a un amigo que vive cerca por si me las olvido. Un par de veces me encontré la moto con notitas que me dicen que sacaron la llave para que no me la roben y dónde buscarla. Son épocas intensas con los actos y hoy no quería llegar tarde porque siempre estoy en la marcha” cuenta este nacido en Vicente López, pisciano clase 1993 y millennial que tal vez tenga un mágico gas que repele a fans de lo ajeno. “Soy medio colgado, ando con demasiadas cosas en la cabeza, tengo que hacer muchos trabajos y ahora, encima, lo del premio”.

El premio es para celebrar. Se trata del reconocimiento que Tadeo recibió del World Press Photo gracias a la imagen que tituló *La Argentina de Milei*.

Es la foto de un sacerdote rodeado de integrantes de la Prefectura Naval Argentina que intentan apresarlos. El jurado explicó: “Esta imagen captura un momento decisivo durante las protestas contra el gobierno de Milei en Argentina, destacando la lucha de los ciudadanos mayores por sus pensiones y el acceso a medicamentos. Mediante una sincronización precisa y una composición dinámica, subraya la marcada disparidad y el desequilibrio de fuerzas entre la policía

fuertemente armada y un anciano sacerdote solitario. La fotografía constituye una poderosa representación del movimiento en general y de los desafíos que enfrentan quienes defienden la justicia social”.

Otras imágenes premiadas por WPP muestran el desgarramiento de familias inmigrantes separadas por el ICE en Estados Unidos. La emergencia humanitaria en Gaza. Las mujeres que fueron violadas durante la guerra civil en Guatemala y lograron una victoria histórica al llevar su caso a juicio. Una abuela y sus nietos en tierras ocupadas en Brasil. Las familias buscando a los suyos entre cadáveres alineados en la calle tras un raid represivo en Río de Janeiro que dejó 122 muertos. El costo humano de los agrotóxicos, realizada por otro argentino, Pablo Piovano.

La enumeración describe el concurso, pero aún más a la época. Es moda decir que no hay que ver la foto de ciertas situaciones sino la película. Estas imágenes invitan a pensar que muchas veces es al revés: en el vértigo del presente que incinera sucesos algorítmicamente, conviene no perder el arte de mirar las fotos.

La Argentina de Milei es un caso emblemático que la mirada de Tadeo registró para lavaca el 14 de mayo de 2025 con talento y una Nikon Z6II, lente 35mm.

DEL PO A RAPPI

Gabriel Bourbon tiene un oficio que desde hace unos 2.000 años es prestigioso en el gremio de los padres: carpintero. Mamá Silvia se dedicó a la danza y a la gestión cultural. “Papá siempre ha sido peronista más clásico, mamá es más diversa, según la época” cuenta el hijo sobre sus progenitores ya separados. Tadeo tiene dos hermanos. “El mío era un barrio bastante humilde de Vicente López, entre Libertador y el Río de la Plata. Había cerca un par de asentamientos, casitas bajas, pero hace unos años empezaron a construir torres tipo Puerto Madero y se volvió un lugar muy exclusivo”.

En la secundaria se entusiasmó con la historia. “Mi mejor amiga de toda la vida, Anita, era militante de muy chiquita, y tenía otro amigo con una familia muy formada y a los 15 me hablaba de la Revolución Cubana”. Hizo viajes de mochilero con Anita. “Ella tenía su cámara y me di cuenta de que era una buena manera de contar lo que a uno le pasa, lo que siente. Estuvimos en Ecuador, que tiene la costa, la montaña y el Amazonas en una extensión como la provincia de Buenos Aires. Con otro amigo fui a Perú y bajamos por Bolivia hasta el norte argentino”.

Tadeo estudió un par de años Historia y luego algo de Comunicación, pero ya lo había capturado el hechizo de mirar y contar a través de la fotografía. “Tenía la ventaja de vivir con mi vieja, nunca fui de salir mucho, entonces ahorrraba todo lo

que ganaba. Trabajé en una fotocopiadora, como buen militante”. Había entrado al Partido Obrero. “También estuve de cadete en un estudio contable y pude ahorrar para irme a Cuba. Hice mis primeras fotos, que hoy no me gustan, pero estaba muy contento. Tenía la fantasía de que Cuba todavía era aquel país del Che, pero habían pasado muchos años. Volví, dejé de militar porque me cansó un poco la exigencia trotskista, yo tenía ganas de hacer otras cosas, incluso jugar un poco al fútbol con mis amigos, y además me puse a estudiar fotografía en ARGRA (Asociación de Reporteros Gráficos de Argentina)”.

Tadeo fue elegido para una maestría en fotografía documental en el Centro de la Imagen de Lima, Perú, donde concretó *Pecati: Esterilizaciones forzadas*. “Fue un proyecto de documental y fotos sobre las víctimas de esterilización forzada durante el gobierno de Alberto Fujimori”. Fujimori fue presidente entre 1990 y 2000, de seudo populista cambió el discurso a neoliberal rabioso con un autogolpe en el medio que transformó a su gobierno en una dictadura cívica militar para perpetuarse en el cargo, finalmente acusado por corrupción sistémica, crímenes y violaciones a los derechos humanos. Tras fugarse a Japón, ser capturado, indultado e intentar volver a la política, murió de cáncer de lengua en 2024.

Cuenta Tadeo: “Desde 1996 lancé un plan que se llamaba de Salud Reproductiva y Planificación Familiar que consistía en llevar métodos anticonceptivos a comunidades pobres. En realidad manipulaban a las mujeres indígenas y campesinas, las engañaban y les ligaban las trompas. Hubo relativamente pocas denuncias, pero esterilizaron a 300.000 mujeres. Hice fotos y videos, dándoles a ellas la palabra”.

Según los vaivenes de estos tiempos, en Perú trabajó además para Rappi, fotografiando platos de comida para promocionarlos. “Hamburguesas, sushi y todas esas cosas”. Volvió a la Argentina, trabajó en boliches, empezó a hacer fotos de casamientos y eventos y lo que antes hacía en Rappi empezó a hacerlo para PedidosYa.

SOBRE ÉTICA Y ESTÉTICA

Siempre fue así, hacer distintas cosas, pero no me puedo quejar. Obvio que lo que me gusta es la calle, la fotografía. Me gustan los proyectos a largo plazo pero bueno, mientras tanto hay que vivir” explica Tadeo, que empezó a ir a las marchas de jubilados y terminó participando en un proyecto propio con Lucía Prieto y Juan Valeiro (integrante de Lavaca): Triada. “Nos pareció importante en esta época de tanto individualismo, tanta meritocracia, pensar colectivamente, reflexionar, apoyarnos grupalmente, firmar juntos. Pensar y hacer las cosas desde la interdependencia”.

¿Por ejemplo? “Con los jubilados, que-

riamos mostrar su fuerza, su presencia, su entereza. No verlos como víctimas. El gobierno fue el que empezó con la violencia y eso nos hizo pensar. Lo que queríamos era contar la época. Por eso también nos dedicamos a las tomas universitarias contra el ajuste a la educación pública. Y en todos los casos se trataba además de vincularnos, generar un lazo con las personas, un diálogo y hasta hacernos amigos. Eso es por continuidad y por querer establecer un lazo honesto”.

Allí se puede hablar de una ética, que implica decidir dónde pararse, desde donde ejercer el trabajo de mirar y registrar. “Pero tenemos además una decisión estética. Correremos del fotoperiodismo clásico y buscar cómo retratar a alguien, la intencionalidad. No creer en la objetividad” dice justamente quien sabe que la lente es también un “objetivo” al que hace trabajar con toda la carga de subjetividad (curiosidad, pasión, responsabilidad, sensibilidad) para lograr un trabajo de calidad. Las mujeres, estudiantes y jubiladas y jubilados a los que allá y acá buscan esterilizar de distintos modos, nunca fueron un objeto de estudio para Tadeo.

“Nos gusta la participación de la comunidad, que la gente se involucre en el proyecto y que tenga voz, que no sea un ajeno, representado según nuestra visión. Eso nos pone en un lugar fraterno”.

CHUECO Y LA CAPTURA DE CRISTO UNA PALABRA

El 12 de marzo de 2025 había sido el ataque que casi mata al fotoreporter Pablo Grillo. “Yo no lo alcancé a ver, pero fue cuando las hinchadas de fútbol se acercaron a apoyar a los jubilados”. Además de lo de Pablo, tumbaron al piso de cabeza a la jubilada Beatriz Blanco y le hicieron perder la visión de un ojo de un balazo de goma a mansalva a Jonathan Navarro. “Con lo de Pablo nos dimos cuenta de que eso nos podía pasar a cualquiera de nosotros” dice Tadeo, en tiempos de un gobierno que afirma: “No Odiarnos lo Suficiente a los Periodistas”.

El 14 de mayo el joven Bourbon y el pobre cronista de Lavaca que le tocó como compañía buscaban reflejar la marcha y además tener una foto del cura de Opción por los Pobres, Francisco Paco Oliveira con su estola sobre la remera de El Eternauta. Cuenta Tadeo: “Era en Callao, querían hacer un rezo colectivo. Había muchísima gente ocupando la avenida. La Prefectura empezó a avanzar muy violentamente y tiraban gas. Fue un caos. La gente retrocedió. Chupan al padre Paco y el padre Chueco intenta ayudarlo, muy solo. En ese momento quedé frente a la imagen y pude sacar la foto cuando él forcejeaba. Sentí que la imagen estaba limpia, clara, y ahí no pensás, sino que tiene que funcionar todo lo que fuiste aprendiendo. Al final Chueco cae al piso y veo que estaba lastimado, rodeado de piernas. Me pareció que

a los prefectos les daba impresión detener a un cura. A Paco le habían tirado también gas a los ojos. Al final los dejan. Y se pusieron a rezar con gente que estaba cerca”. A Paco le habían roto la estola, tenía los ojos inyectados de gas, y su remera del Eternauta. En medio de todo eso una mariposa anaranjada y amarilla con círculos negros y blancos en las alas apareció como buscando refugio entre los periodistas. También la fotografió Tadeo.

“La foto de Chueco y los prefectos se viralizó, la compartió hasta el Indio Solari en sus redes. Pude conocer luego al cura, que vive en Ciudad Oculta. Siempre me quedó algo con esa foto: no había jubilados. Sin la presencia de ellos no habría nada de todo ese movimiento”.

La doctora en Ciencias Sociales Cora Garmarnik estudió la imagen, y la comparó con *La captura de Cristo*, cuadro del italiano Caravaggio (1602). Escribió Cora: “Pero en la fotografía hay un plus de sentido. El cuerpo del cura resiste. No está derrotado, no se rinde. Se agarra con fuerza de una parte de la pechera de uno de los prefectos. Un efectivo lo sujeta desde atrás, otro lo empuja con su escudo. El contraste es brutal. La imagen se inscribe en una genealogía visual que atraviesa la historia del arte occidental: desde la representación del martirio religioso hasta la denuncia moderna de la violencia estatal”.

Tadeo Bourbon recibirá 1.000 euros y podrá conocer Europa. “Quiero conocer los Balcanes”. Sostiene que sus ancestros no son nobles franceses, sino que llegaron desde Paraguay. Cuenta que las represiones, la gente tirada en la calle, los chicos que piden plata o comida y algunas otras noticias actuales a veces lo hacen llorar. “Me parecen una situación de ultraviolencia”.

Asegura que lo que le alegra la mirada es la amistad, la gente que quiere y la que admira, las personas que salen en la calle y “el amor que a veces uno ve que surge allí, a pesar del contexto”. Le baila el ánimo ver el trabajo en grupo, ver a quienes no se rinden, jugar al fútbol cada tanto (parece que es un respetable 5, capaz de cortarles los ataques a los adversarios, con panorama para salir jugando hacia adelante). “Las buenas acciones me emocionan, los cuidados, los gestos. Y también moverme, viajar, andar en bici. Y sacar fotos”.

Las violencias, las ciudades ocultas, las voces castradas, las personas perseguidas, las lágrimas, los sueños, la mirada siempre trabajando, explican parte de lo que hay en el cerebro, en los ojos y en el corazón de ese muchacho que a veces se olvida la llave en la moto, pero que no se cuelga en un segundo tembando. Cuando hace lo que sabe y lo que quiere, y todo confluye en una palabra: click.

WCOOP

DISTRIBUIDORA DE PRODUCTOS DE EMPRESAS RECUPERADAS

LA COOPERACIÓN SUPERA A LA COMPETENCIA

☎ 54 9 11 2671-8733

Comprá trabajo argentino autogestionado

Suteba

En defensa de la Escuela Pública y los derechos de los Trabajadores de la Educación.

88.3

WWW.RADIOSUR.ORG.AR

88.3

WWW.RADIOSUR.ORG.AR

La Argentina de Milei, por Tadeo Bourboun



La foto distinguida por World Press fue parte de la cobertura de Tadeo Bourboun para lavaca.org de la ronda de jubiladas y jubilados realizada el miércoles 14 de mayo de 2025.

MU en Misiones: radiografía de un modelo

Hoy ganaron ustedes, pero la venganza es un plato que se come frío.

El que intimida es Ramón Puerta, poderoso empresario de la yerba mate, gobernador de la provincia de Misiones entre 1991 y 1999.

El intimidado es un productor yerbatero de los tantos que en aquel febrero de 2002 celebraban la creación del Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM, en adelante) que regularía la actividad durante más de veinte años, achicando la brecha entre las grandes industrias y el resto de la cadena productiva.

La venganza está sucediendo ahora, un cuarto de siglo después.

PUNTO DE PARTIDA

Hay causa y consecuencias que impulsan a tomarnos un micro que luego de 18 horas nos deposita en Misiones, la provincia mayor productora de hoja verde de yerba mate en Argentina, el país de más producción y exportación de yerba mate en el mundo.

Las consecuencias:

- Para la cosecha de 2023 al productor se le pagaban 400 pesos por kilo de hoja verde (materia prima recién cosechada). Hoy debería rondar los 700, pero se le ofrece menos aún que hace dos años y en algunos casos hasta 70 pesos. El 10% de lo que corresponde.
- Un pequeño y mediano productor gana menos del 50% de lo que le cuesta producir. Va a pérdida.
- El tarefero (el que cosecha) debería ganar 80 pesos por kilo cosechado según la paritaria, pero se le pagan entre 30 y 40.
- Miles de trabajadores rurales misioneros están emigrando a Brasil para buscar mejores condiciones de empleo y de vida. Un éxodo.
- Más de 200 mil millones de pesos pasaron del sector primario (los más bajos eslabones de la cadena) a las manos de las grandes empresas fijadoras de precio.

La causa tiene un punto de partida: el DNU 70/2023, bautismo de Javier Milei como presidente, que modificó un amplísimo abanico de normas. Entre ellas la desregulación del INYM, que fijaba un precio de referencia de la hoja verde para hacer más equitativo el reparto de la torta. Hoy, quienes fijan los precios son los oligopolios yerbateros, únicos beneficiados en esta historia. Debajo, pierden todos: quienes secan la yerba (los secadores), y sobre todo quienes la producen (medianos y pequeños productores) y quienes la cosechan (los tareferos, también llamados mensúes).

ÉXODO MISIONERO

Verde, roja, verde, roja, verde y roja. Así es Misiones, hecha de caminos y rutas cual serpientes infinitas rodeadas de verde monte y verde selva. Sierras, valles, ondulaciones de una geografía maravillosa que rebalsa a los ojos.

Así es Misiones, roja de tierra colorada, clima subtropical, calurosa, húmeda, de lluvias y sol y de sol y de lluvias, imponente.

Así está Misiones, roja de una crisis que se profundiza día a día. Día a día. Por goteo.

Jorge es tarefero y desde hace unos años también pequeño productor. Junto a Luisa, su compañera, y sus hijos, plantan, cosechan y elaboran una yerba familiar.

Llegar a su chacra es una odisea. Y no porque vivan en el paraje Bella Vista del municipio de Pozo Azul, de la ciudad de San Pedro en medio de la selva en el nordeste misionero. Es una odisea porque el camino es un no-camino, una arteria de tierra obstruida por piedras y barro que cuando no llueve es casi imposible transitar, y cuando caen un par de gotas mejor no intentarlo. Este, como tantos otros problemas estructurales de la provincia, no empezó en diciembre de 2023.

La familia está obligada a viajar a los campos brasileños. “Hay mucha gente que sufrimos por esto. Primero se fue mi marido a



JUAN VALEIRO

Alerta verde

Desde que asumió Milei, el precio que se paga a productores y trabajadores está desregulado. Cómo impacta esto en una industria ya precarizada, y lo que genera: éxodo rural, desarraigo, pobreza. Crónica de una época desde un territorio olvidado y en lucha. ▶ FRANCISCO PANDOLFI

partir de 2019, después mi hijo mayor y ahora yo también”, cuenta Luisa, 45 años, tri-guena, pelo largo y negro, ojos claros, portuñol dulce y suavevito. “Es triste dejar tu país, un país tan rico. La situación en la provincia es esta: abandonar, emigrar por unos pe-

sos”, susurra y el eco de la palabra “abandonar” se queda flotando en el aire.

Jorge tiene 50 años y 50 años de campo. Lo muestran sus manos y las venas sobresalidas como si latieran encima de esa piel curtida por el sol. Dice con seguridad una ci-

fra del campesinado misionero que no le conviene llevar a ninguna estadística oficial, pero que carga su mirada: “Un 95% estamos yendo a trabajar a Brasil”. Luisa: “Y ya no solo hombres, como antes: mujeres, niños, la familia entera”.

El destino son los campos de cebolla y uva en Santa Catarina y de Río Grande do Sul.

“Cuando cuento que tengo un pedacito de tierra me dicen qué hago changueando en otro país. Les cuento que ni camino tengo para que lleguen a comprar lo que cosecho. Agacho la cabeza y me callo, para no hablar mal de Argentina”.

A metros de donde Jorge habla, cuatro mesas de madera sostienen la yerba mate secándose al sol. Ya pasó por cuatro pasos previos y artesanales: 1) la cosecha; 2) la sapeca –la hoja recién cosechada se pasa medio minuto por encima de un fuego intenso para tostar la superficie y detener la oxidación– 3) secado de 48 horas encima de las brasas –proceso ancestral llamado barbacuá– 4) la molienda. Luego vendrá el secado al sol durante una semana y el estacionamiento entre 3 y 4 meses en un lugar sin humedad, que la dejará lista para el consumo.

El hijo mayor se llama Romualdo, tiene 24 años y una madurez que no abunda. El nombre ya le da una presencia que ratifica cada vez que opina, entre que va y viene de la charla para corroborar que el barbacuá –las hojas verdes arriba, y las brasas debajo, a un metro y medio de distancia– esté bajo control: la yerba se arruina si el exceso de calor quema las hojas o si se produce un secado desaparejo.

Romualdo dice que la yerba mate fue tan importante en la provincia que ser tarefero siempre fue considerada una profesión. Dice que las jornadas en la chacra no bajan de las 10 horas. Que lo máximo que se puede cosechar son mil kilos por día, pero que la mayoría hace alrededor de 500. Que hay que levantarse a las 3 de la madrugada, hacer la matulita (la vianda) y subirse al camión que te lleva a la chacra a empezar la poda. Y que los problemas profundos de Misiones no son de ahora, sino históricos.

Para todo ese esfuerzo, al tarefero se le paga 40 pesos el kilo cosechado. “Es menos de lo que ganábamos hace dos años, porque en paralelo subió la comida, la nafta. Como no nos cierran los números, nos tenemos que ir”, explica Jorge.

El Sindicato Único de Trabajadores Rurales aporta un dato: el promedio anual de misioneros que cruzaban la frontera era de 8000. El último año fue de 40 mil.

YERBA BUENA NUNCA MUERE

La forma artesanal de producción en la agricultura familiar de hoy es la misma que usaban los guaraníes, originarios de esta tierra que consideraron sagrado al árbol de la yerba mate por las cualidades de sus hojas a las que llamaban caá –planta–, que en su lengua también significa selva. La veneraban por estimulante, por medicina y por el bienestar que les provocaba. La convertían en ritual de ceremonias. Con el tiempo, se comprobó su alto valor nutricional, fuente de vitaminas y minerales, y antioxidante para prevenir el daño celular.

OTRAS YERBAS

Valdir es una referencia en la agroecología misionera (su historia y la de la cooperativa Unión Campesina serán parte de la próxima MU). Para arar la tierra no usa maquinaria de último modelo. Usa bueyes. Para juntar sus cultivos (múltiples, todos los colores, sabores y tamaños están en su chacra) no usa una cosechadora de tecnología innovadora: usa sus manos. Para mover el carro donde mete la cosecha, también usa sus bueyes.

Vive en el paraje selvático de Santa Cruz del Monte. Junto a su compañera Ivone arrancan el día a las 5 de la mañana, y un par de minutos después tomanos el primer mate con la luna todavía alumbriendo y unos gallos que se despierezan a puro canto. Para Valdir, ya no alcanza con revertir el DNU de Milei y regular el precio, porque las grandes molineras son muy grandes y seguirán haciendo lo que quieren. Canoso, humilde, se pone el sombrero de paja y camina su chacra al amanecer mientras dice: “Que las empresas grandes impongan el precio está haciendo estragos. Hay una única solución para contrarrestarlo: que

los colonos –así se les dice a los productores– se agrupen de forma cooperativa. Si no hay una organización desde abajo, vamos a vivir como esclavos el resto de la vida”. Aclaración: la palabra colono no deriva de Cristóbal Colón, sino del verbo colere que en latín significa cultivar y habitar.

A tres kilómetros de la casa de Valdir está la que construyó con sus manos Agustín Pane, pequeño productor yerbatero de la selva paranaense, zona de yaguaretés, víboras, arañas venenosas, grillos y pájaros que no paran de celebrar una biodiversidad esplendorosa e inagotable. En su campo tiene lo que llama “yerba bajo monte”, planta sembrada a la sombra de árboles nativos como el guatambú, el loro blanco, la yacarata, la maría preta, la canela, el incienso. Lo que ve Agustín es una repetición: “Las grandes molineras marcando el precio son las únicas que no son afectadas y les crece la demanda”. Algunas estadísticas lo demuestran: según el propio INYM, Argentina recuperó en 2025 el primer lugar en exportación de yerba mate luego de siete años de predominio brasileño, con 57.980.912 kilos, que equivalieron a ingresos por 116 millones de dólares.

Se trata de un ciclo que también azotó a la yerba en la década del noventa menemista, cuando se liberó el mercado. Hasta ese entonces regía la Comisión Reguladora de la Yerba Mate (CRYM), organismo estatal creado en la década del 30 para garantizar el equilibrio en la cadena productiva. Lo que Memen hizo con la CRYM, Milei lo hizo con el INYM: el precio quedó a merced del mercado y las condiciones en el mercado –chocolate por la noticia– las imponen las industrias. “Veo repetición, fractura y crisis, y que los legisladores del gobierno provincial le votaron todo a favor al gobierno nacional”. Y ve, también, en la debilidad, fortaleza: “La oportunidad para que entre varios pequeños productores hagamos nuestra yerba. Se nos paga tan poco que no conviene venderles a secaderos y molineras, la única que nos queda es tener nuestros propios medios de producción, sabiendo que no habrá respuesta ni del gobierno nacional ni del provincial”.

TOMÁ MATE

Cuando viajamos de San Pedro a Oberá –otro de los centros neurálgicos de la yerba mate– al verde (en todos los matices y degradés imaginables) y al rojo lo acompaña otro color que se repite a lo largo y a lo ancho de Misiones: el marrón. El marrón madera, el marrón tronco, el marrón Arauco, empresa multinacional de origen chileno, la forestal más grande del país que tiene el monopolio del monocultivo de pino que atraviesa toda la provincia. Arauco se la ve en los millones de árboles plantados en serie, se la ve en los permanentes camiones que van y vienen con exárboles, se la ve en las más de 200 mil hectáreas que ostenta. A Mi-



Agustín Pane, 36 años, pequeño productor yerbatero del municipio de Pozo Azul, departamento de San Pedro, Misiones. En esta página, Jorge y Luisa tareferos y productores de su propia yerba, en el paraje Bella Vista.

2025 fue superior al año anterior. Dice Salvador: “Tiran el precio abajo lo más que pueden y destruyen al resto de la cadena: el secadero aprieta al productor y el productor al tarefero. La cadena se rompe hacia abajo, nunca hacia arriba”.

Al cierre de esta edición, el gobierno provincial de Hugo Passalacqua –del Frente Renovador por la Concordia, partido liderado por Carlos Rovira– llamó a una Mesa del Agro para intentar morigerar la crisis y fijar un precio mínimo provincial para la hoja verde. Torres fue parte: “No se llegó a un acuerdo. Las grandes empresas ofrecieron pagar 280 pesos el kilo de hoja verde, un precio bajísimo si pensamos que hace 3 años estaba casi 200 pesos más. Nosotros propusimos que lo eleven por encima de los 500, que ya es menos de lo que deberíamos”.

La reunión entró en un cuarto intermedio sin fecha de próximo encuentro.

YERBA NO HAY

En el municipio de Guaraní, en Oberá, la cooperativa Caiyal –Cooperativa Agropecuaria e Industrial Yapeyú Limitada– tiene un secadero donde productores llevan su hoja verde para ser procesada. Luis Mancini es el presidente y también uno más de los obreros. Dice que el principal problema es que el peón y el productor están ganando lo mismo que hace tres años. “Pero los costos subieron. La desregulación dejó mal parada a mucha gente con un desfasaje de precios. Acá muere el argumento del gobierno nacional: se enorgullecen de que desfinancian al Estado, pero lo que desfinancian es a la gente”.

La cosecha debería haber arrancado el 1 de abril, pero después de un mes no hay yerba para procesar por dos motivos: la cantidad de semillas que aún tiene la planta y una producción paralizada por no haber precio de referencia. La consecuencia: el secadero está vacío, a la espera de ingresar los 3 mil kilos

“El avance hacia la utopía requiere de muchas batallas pero, sin duda, la primera es la batalla cultural”

Floreal Gorini

centro cultural de la cooperación FLOREAL GORINI

Corrientes 1543 (C1042AAB) CABA
Informes: [011] 5077-8000

www.centrocultural.coop
/CentroCulturalCooperacion
@agendaccc
CentroCulturaldeLaCooperacion



por hora que puede secar.

Caiyal se fundó hace 27 años y su principal sostén es la venta de la yerba canchada –secada y habiéndole hecho una molienda gruesa– a Playadito, la empresa que más está pagando el kilo en el mercado (\$280). “Estamos en un sandwich, con la presión de arriba y la presión de abajo, porque si nos pagan poco a nosotros, nosotros les pagamos poco a los productores y los productores a los obreros rurales, toda la cadena se afecta”.

Entre mate y mate que le ceba Julio –socio de la cooperativa con aires a Berugo Carám-bula, aunque más canoso y de alpargatas–, dice que el conflicto va en vías de estallar porque la situación está perjudicando a todos. Se rectifica: “A casi todos, en las crisis siempre hay ganadores”.

PRECIO JUSTO

Hugo Sand es un histórico productor yerbatero y está contento. No por el clima social, pero sí por la temperatura: “Necesitábamos un poco de lluvia, que refrescara”, celebra después de varios días de un calor poco otoñal. El frío lo lleva en la sangre: su bisabuelo fue un inmigrante finlandés que llegó en 1906 a Bonpland, sur misionero, y cuatro años después ya tenía plantados sus primeros yerbales: “Vino de las nieves eternas al verano eterno”. Aun en la denuncia, su decir es así, poético, y la boina negra con rombos blancos y la barba blanca tupida que le cuelga hasta la zona pectoral alimentan la bohemia.

Es ingeniero agrónomo y su lado dirigencial comenzó a fines de los 90, cuando los colonos se manifestaron contra un mercado desregulado –lo mismo que ahora comienza a gestarse muy tíbiamente–. “En un principio me daba mucha vergüenza cortar una ruta”, recuerda, y también que puso dos carteles bien legibles al costado de la 14, que atraviesa la provincia de sur a norte hasta Brasil. Dignidad por la familia agraria, decía uno; el otro se convirtió en un emblema de la lucha yerbatera que hoy vuelve a tomar actualidad: Precio Justo.



Valdir ostenta una mandioca imponente. Pasan los años y lo que no pasa es la compañía de sus bueyes para trabajar la tierra. / Damián y Ana se abrazan a la agroecología en su chacra de Oberá.

tificó el camino: la interacción entre productores, secaderos y molinos bajo las reglas del mercado.

Correa no aceptó ser entrevistado para esta nota.

El INYM generaba un marco legal donde todas las partes presentaban sus costos de producción y se discutía el margen de rentabilidad. “Logramos que el precio acompañe la economía del país y la provincia, que el colono viva dignamente y pagándole a sus obreros rurales el jornal correspondiente. “A veces ganamos un margen interesante, otras salimos empatados, pero nunca por debajo del costo como ahora”, comparte Hugo, que traza el valor en dólares que debería pagarse el kilo de hoja verde: 0,50 centavos. “Por eso deberíamos estar en 700 pesos. Milei fue irresponsable al dictar un decreto de necesidad y urgencia que de necesidad y de urgencia no tenía nada. Tendríamos que estar todos cosechando y la mayoría de la producción está paralizada, es un caos”.

De la poesía Hugo pasa a las matemáticas. Dice que si hace dos años les pagaban 400 y ahora la mitad, esos 200 alguien se los quedó. Y si esos 200 los multiplican por los casi mil millones de kilos que se cosechan al año, “esos 200 mil millones de pesos no fueron al sector primario sino a los amigos de Milei”. Si en vez de 400 se establecen los 700 que debería recibir un productor, la ganancia de las industrias se multiplica.

ARRAIGO CULTURAL

En Misiones se da una particularidad sobre la propiedad de la tierra: el 80% de los productores son pequeños, con 25 hectáreas en total, y entre 5 y 10 de yerba. El origen: una política pública que ejecutó el presidente Marcelo Torcuato de Alvear en 1925 para fomentar la producción nacional, ya que hasta ese momento se importaba de Brasil. Se establecieron miles de inmigrantes en miles de chacras de 25 hectáreas, a quienes les imponían una condición antes de entregarles el título de propiedad: plantar entre el 25 y el 50% del campo con yerba mate. Esa conformación de Misiones en minifundios es la que hoy está en riesgo de desaparecer y dar paso a los latifundios.

“Es un proyecto político que busca quedarse con la tierra del colono y con el acuífero guaraní, el agua bebible debajo de nuestras chacras. A la yerba no debemos mirarla solo como un cultivo, sino como una planta estratégica de arraigo rural”, piensa Hugo, que dialoga también con las manos como si también desde la mimica quisiera reafirmar que es imposible que un pequeño productor de 5 o de 10 hectáreas negocie “con monstruos molineros”.

Detrás de él, sobre una pared de ladrillos, cuelga una foto de un auto viejo que incluirá en el relato: “Es como poner a correr al Ford A de mi abuelo, de 1930, con el Fórmula 1 de Colapinto, una locura inconcebible”. Toca la foto y toma envión. “El presidente sabe que en un mercado oligopónico, imperfecto e inelástico como el yerbatero, si no les ponés freno a los compradores, son depredadores”.

Las secuelas: migración sin precedentes, desarraigo, quiebre de familias, jóvenes decididos a dejar el campo e instalarse en las ciudades. “Más allá de un valor económico, es una pérdida enorme para nuestra sociedad. A lo largo de las rutas aparecen más y más cartelitos de chacras en venta, que no las comprará el vecino pobre como yo: los grandes capitalistas se quedarán con la tierra. Por eso esta política no tiene que ver con la libertad y sí con la esclavitud”.

YERBA MALA

Junto a otros colonos denunciaron penalmente a Javier Milei, primero por incumplimiento del deber de funcionario público y recientemente pidiendo la inconstitucionalidad del DNU. El abogado Federico Padolsky argumenta tres aspectos de inconstitucionalidad: 1) la falta de motivación a realizar un cambio, no había argumentos para sacar el régimen existente; 2) el abuso de poder, no había necesidad ni urgencia; 3) no modificaron nada administrativo, fue una venganza de la industria a la producción, que llevó a que el 2024, sea el año del sopapo y aumentara la importación de la yerba en un 550%.

La venganza... ese plato que se come frío.

Otro de los colonos que inició la demanda se llama Jorge Skripczuk y es presidente de la organización Impulso Yerbatero. Describe la situación “de caída libre desde la desregulación” con una analogía: “Para comprar un litro de gasoil en 2023 necesitábamos 2 kilos de hoja verde de yerba, hoy necesitamos 50. Esa diferencia la está pagando el productor”. Un litro de gasoil cuesta 2.300 pesos en Misiones y al productor por kilo le quedan menos de \$50 (el

resto se va en limpieza del campo, flete y el convenio de responsabilidad gremial para el peón). Resume: “Con todo lo invertido, vamos a pérdida”.

Es alto, espigado, usa lentes que ahora enfocan su teléfono celular. Me señala con ansias de que vea: “Mirá, mirá, esto me pasó un productor anteayer. Son todos cheques rechazados. Entregó la yerba en enero de 2025 a un secadero y todavía no le pagaron. Hay muchísimos productores afectados y endeudados por esto o porque si les pagan es a 120, 180 días”.

Otro Jorge, de apellido Lizznienz, es productor de Jardín América, municipio de San Ignacio en el suroeste misionero. Se ríe cuando escucha al presidente del INYM decir que “no hay crisis en el sector”. Dice que se llegó a un extremo que a la yerba se le está agregando té (el precio también está en el subsuelo). “Es consecuencia de los controles que ya no hace el INYM”. Agrega Skripczuk: “Me preocupa la calidad que se está perdiendo. Se llena al paquete de descarte, no es la hoja molida hecha polvo, es el palo molido convertido en polvo. Acá se perjudica también al consumidor, que cree que es un kilo de yerba cuando no”.

En relación a lo que llega a la góndola, Jorge Lizznienz plantea otro problema del pequeño y mediano productor: “Corrientes es quien copa los supermercados, con Las Marías y Liebig a la cabeza, y a eso se suman las industrias misioneras. Nosotros quisimos ingresar y los supermercados nos pidieron como condición que le regaláramos un camión entero de paquetes de yerba, algo imposible si no sos un productor grande. Lo sabemos: quien concentra la góndola, concentra el negocio”.

PAJÁROS Y AVES DE RAPIÑA

Ana y Damián no concentran la góndola ni tampoco el negocio. Lo que concentran, además de su amor, es un universo de biodiversidad agroecológica en las afueras de Oberá, donde también caben dos gatos, cinco perros, tucanes que muestran su belleza cada tanto y cultivos varios, entre los que, claro, está la yerba. En su chacra pasa algo magistral: dejaron una cuadrícula de campo solo para cosechar yerba que no planta ninguno de ellos dos. Lo hacen los pájaros: comen la semilla del yerbal, luego se posan en un árbol, defecan la semilla y listo: plantada la yerba.

Antes de vaciar al INYM, desde el organismo se tenía un programa hacia 2030 que no dejaba todo a merced del excremento de las aves. “Había una planificación a futuro, una segunda etapa basada en ayudar a que los productores tengamos molino propio, el envasado y la comercialización, con el objetivo de discutir el precio y el margen de ganancia. Esto vinieron a cortar, generando una estrategia maquiavélica para fundirnos”.

Hay un síntoma de este momento que Ana y Damián detectaron con una propiedad en desuso: la escucha. “Todo el día oímos la motosierra. Eran los vecinos sacando hasta lo último que les quedaba del monte. ‘Pagan mejor la leña que la yerba’, nos decían. Eso es terrible, porque el problema político, económico y social también es ambiental”.

Esta crisis se da en paralelo a un boom de la yerba en el mundo, que explica el auge exportador: Messi con yerba, la Selección Argentina patrocinada con yerba –brasileña–, el hijo de Donald Trump incursionando en una bebida energética a base de... yerba. “No hay una crisis del producto, al contrario; hay cualquier cantidad de personas con capital sacando su propia marca, superalimentos en base a yerba, productos de cosmética a base de yerba que un potecito te cuesta 17 dólares. La crisis la tenemos quienes producimos o tarefean, pero pocos miran para ahí”.

¿SABÉS LO QUE PASA?

El Movimiento Agrario de Misiones (MAM) lo conforman más de 2.000 socios, entre pequeños y medianos



A la izquierda, Julio, socio de la cooperativa Caiyal, secadero de la yerba mate. A la derecha, Jorge mira donde ninguna estadística oficial: “El 95% de los campesinos vamos a trabajar a Brasil”.



gana nada. Y la yerba, bueno, ni dan ganas de limpiar la chacra”.

La risa con la que cierra la frase carga con la angustia de lo que dice. Y lo que dirá: “Es muy complicada nuestra situación. Hace dos años que no sacamos la yerba porque a fines de 2023 la entregamos a un secadero, del señor Juan Carlos Schmidt, y de un día para el otro cerró y no nos pagó, igual que a muchos colonos. Hicimos la denuncia al INYM, pero no hicieron nada”.

La situación empeoró: “Por el precio que nos pagan hoy, imaginate que prefiero que caiga la hoja en la chacra, que sea abono y no regalársela a las industrias”. El drama de Betty es un drama colectivo. En una tierra rica, riquísima, donde tirás cualquier cultivo y crece, el campesino es pobre. “Ya no hay cómo vivir, ya no hay cómo sostener la chacra”.

La vecina de Ana y Damián se llama Beatriz Isabel Yablonski. Betty. Tiene un humor que da envidia, y por momentos disimula una realidad que retrata con nombre de un animal de la zona: “Como la mona”. Este 22 de mayo festejará sus 59 años, está casada con Carlos, con quien tuvo una hija y un hijo. Sostiene nueve hectáreas y media de yerba y dos de té. “Pero el té tampoco se

paso en falso para aprender”. Dice que la desilusión “se notó enseguida”, ni bien recortó el alcance del INYM. “Cada vez nos fuimos más y más abajo, y vemos que no hay solución, que cada día está peor”. Ahora, cuenta, los chicos ya se fueron a trabajar al pueblo y no quieren volver.

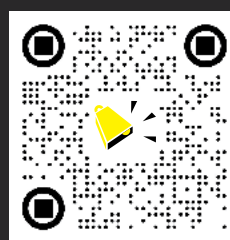
Betty solía cosechar cada temporada el 40% de su yerba, un equivalente a 40 mil kilos. Con el precio justo de 700 pesos, la suma da 28 millones. Con los 180 que le ofrecen, el monto baja a 7: un cuarto. “Si sacamos la yerba perdemos y tampoco hay mucho resto para protestar, el colono no tiene ni para el combustible que le permita salir con el tractor a la ruta”.

Lanza al aire pregunta y respuesta: “¿Sabés lo que pasa? Retrocedimos 50 años”. Se sincera con un dolor que le brota del pecho y le estalla en la garganta: “¿Sabés la desilusión que tenemos los colonos? La yerba era el oro verde de Misiones y no sé si lo volverá a ser. La gente no quiere trabajar en vano, y menos para que se hagan ricos los de siempre. Pero, ¿sabés qué es lo peor de todo, sabés lo que más me duele? La gente ya no quiere que se le nombre a la yerba mate. ¿Entendés? ¿Sabés lo que significa eso para nuestra provincia?”.

Hagamos MU

A cambio de un pequeño aporte mensual recibís la revista por correo, mail o WhatsApp y tenés **descuento en todas nuestras actividades.**

lavaca



El Movimiento Agrario de Misiones (MAM) lo conforman más de 2.000 socios, entre pequeños y medianos

Juicios contra el Roundup de Monsanto/Bayer



No fue en la sección ambiente, ni en salud, ni en sociedad. Los titulares de la prensa internacional, mayormente en la sección negocios, finanzas o economía dieron cuenta, estos meses, de al menos dos cuestiones relacionadas a los juicios contra el glifosato, que se parecen a un enorme *deja vú*.

La primera noticia cuenta que Bayer, la gigantesca corporación farmacéutica y fabricante de los agrotóxicos más vendidos del mercado, sufre enormes pérdidas económicas producto de las demandas por parte de pacientes con cáncer que usaban su herbicida estrella, Roundup. La otra novedad es que la empresa busca realizar un nuevo acuerdo extrajudicial para terminar con esos juicios.

Ambas cuestiones se relacionan y confirman lo que *MU* viene informando desde hace casi una década: el herbicida a base de glifosato que siguen sosteniendo en el mercado a sabiendas de su peligrosidad es y será la condena de su fabricante, y no solo en la Corte. Resta saber cuándo. También falta conocer si se lo alejará alguna vez de territorios y cuerpos. Pero las informaciones de hoy son solo acerca de vaivenes del mercado detrás de los juicios, alejando el foco de los daños presentes y futuros del uso del glifosato.

65.000 DEMANDAS CONTRA BAYER

Desde la compra de la compañía estadounidense Monsanto en 2018 (63.000 millones de dólares), Bayer ha tenido que desembolsar alrededor de 11.000 millones en procesos judiciales. Una treintena de casos llegó a juicio y una docena terminó en condenas con sumas monetarias exorbitantes a pagar por la corporación.

Los juicios siguen siendo un gran lastre. Solo en 2025 Bayer registró pérdidas netas de 4.200 millones de dólares (un 41,8% más que en 2024) debido principalmente a los altos costos legales derivados de las demandas por

Mondiablo

La empresa transgénica ha reservado 13.000 millones de dólares en Estados Unidos para pagar lo impagable: enfermedades y muertes causadas por el glifosato. Hay 65.000 demandas activas. Los Monsanto Papers y el salvataje de Trump, con un gobierno plagado de lobbistas de Bayer. Estudios, pruebas, estrategias y manotazos de un modelo productivo que ya no logra ocultar el daño humano y ambiental que provoca. ▶ ANABEL POMAR

el glifosato de Monsanto en Estados Unidos.

La empresa ha elevado sus provisiones para enfrentar esos juicios a 13.000 millones de dólares, que impactan gravemente en sus resultados financieros. El gigante de origen alemán sigue siendo un tanque de facturación global, pero el reporte presentado oficialmente el pasado 4 de marzo de 2026 consignando esas pérdidas, muestra su peores cifras desde 2020, año de la pandemia, y la tercera pérdida neta consecutiva. Un detalle que para los accionistas es más que una cifra: es una alerta siempre encendida.

En 2020 Bayer-Monsanto, a través de un acuerdo extrajudicial y con el pago de más de 10.000 millones de dólares, había logrado desactivar cerca de 110.000 casos en su contra. En otras palabras, tras perder aquellas primeras demandas que llegaron a juicio en 2018 y 2019, Bayer asumió la estrategia de negociar directamente con las víctimas que resultan, ofreciéndoles dinero para evitar llegar a juicio. Pero ese arreglo no logró su objetivo: **actualmente enfrenta unas 65.000 demandas activas. Es decir que, pese a los años transcurridos, Bayer sigue ante un escenario similar al del comienzo.**

Las demandas crecen a pesar de los ar-

glos previos. Algo que Bayer pensó terminar rápido, y viene anunciando desde hace años que llega a su fin, solo se complica. En ese sentido, en un nuevo intento de "terminar con el tema", la empresa comunicó a fines de febrero su intención de concretar otro convenio extrajudicial por 7.250 millones de dólares para cerrar las demandas actuales y futuras.

"Nos complace que el Tribunal haya otorgado la aprobación preliminar al acuerdo colectivo, diseñado para resolver las demandas actuales y futuras relacionadas con Roundup y la NHL", declaró Bill Dodero, vicepresidente senior y asesor jurídico general de Bayer. "Este es el primer paso importante para la implementación de este acuerdo, y mantenemos la confianza en que el plan de acuerdo colectivo, a largo plazo y con una sólida financiación, respaldado por los principales bufetes de abogados de los demandantes, merece la aprobación final del tribunal".

La nueva estrategia anunciada tiene un largo camino por delante. Por lo pronto, deberá aguardar una revisión en junio y una audiencia el 9 de julio. Estos próximos 90 días Bayer, además, descubrirá cuántos demandantes o abogados representantes de la

mayoría de casos aceptan esa propuesta económica y cuántos no, de lo que depende bastante la factibilidad de que la gestión sea exitosa. "Monsanto tendrá derecho a rescindir el acuerdo sin pago de indemnizaciones si el número de exclusiones es excesivo", adelantó Bayer.

El dinero que se le daría a cada demandante que desista en su reclamo, siempre casos de cáncer LNH (Linfoma No Hodgkin) de personas que hayan estado expuestas al Roundup, alcanza a quienes ya tienen ahora un diagnóstico. Para los futuros casos, establece un período que llegará a los 16 años posteriores a la aprobación definitiva.

"El acuerdo colectivo propuesto difiere notablemente del anterior presentado por la empresa en 2020. El nuevo acuerdo propuesto es un programa de compensación a largo plazo, con financiación por hasta 21 años, y está estructurado para atender las necesidades de los demandantes actuales y futuros", expresó Bayer en el comunicado oficial sobre algo que, recordemos, aún está sujeto a lo que decida hacer el poder judicial.

GLIFOSATO Y CÁNCER

En 2015 la Agencia Internacional de Investigación sobre Cáncer (IARC, por sus siglas en inglés, dependiente de la OMS), clasificó al glifosato como clase IIA (Probable Cancerígeno en Humanos). El informe de los máximos expertos en cáncer a nivel mundial añade que hay fuertes evidencias de que la exposición a las formulaciones de base glifosato son genotóxicas; puede haber daños cromosómicos en las células sanguíneas; y que el glifosato y el ácido aminometilfosónico (AMPA, producto de degradación del glifosato) inducen procesos de estrés oxidativo que pueden provocar muerte celular y disfunción tisular.

Esa re-categorización, sin embargo, no produjo lo esperado por muchos: que las agencias regulatorias que permiten su uso en



JUAN JOSÉ GARCÍA

el mercado, tomaran nota y actuaran para proteger la salud y el ambiente. Tampoco provocó que los fabricantes dejaran de venderlo. Lo que sí pasó es que personas usuarias del Roundup, marca comercial del herbicida a base de glifosato, comercializado por su creador Monsanto y ahora en manos de la multinacional Bayer, encontraron un sólido respaldo para reclamar judicialmente a la empresa una indemnización por haberles provocado cáncer. En su mayoría las personas demandantes sufren o sufrieron un tipo de cáncer específico, del sistema linfático, el LNH.

En Argentina es posible encontrar residuos del herbicida con potencial carcinogénico en todo el sistema ambiental. Por nombrar solo algunos casos, desde hace una década hay estudios científicos elaborados por el EMISA (Espacio Multidisciplinario de Investigación Ambiental, en la Universidad Nacional de La Plata) que indican que, en diferentes concentraciones, hay glifosato o su metabolito AMPA en la lluvia, en el algodón y gasas, y en agua de lagunas, arroyos y ríos.

En el río Paraná y sus afluentes, tras un monitoreo en 23 puntos aparecen en los sedimentos concentraciones de glifosato en proporciones tres veces mayores a las que se encuentran en un campo sembrado con soja, lo que da cuenta de la movilidad de los componentes. Y lamentablemente se encuentra glifosato en el suelo y en el agua de escuelas, y en los cuerpos de la gente. Un ejemplo: el 100% de participantes argentinos en la investigación internacional SPRINT (2022) sobre agrotóxicos dio positivo. Todas las personas muestreadas tenían glifosato en sangre u orina, aunque no lo usaran, inclusive aquellas que vivían lejos a los campos fumigados.

En *MU* y la agencia *lavaca.org* se han cubierto las condenas y los numerosos juicios que se realizaron en contra de Bayer/Monsanto. También se ha detallado cómo ese producto, pese a las evidencias de su peligrosidad, continúa en el mercado a fuerza de lobby y fraude científico. Un mecanismo que quedó en evidencia en los Monsanto Papers que también pudimos dar a conocer, siendo el único medio que realizó esa difusión en idioma castellano, en un sitio específico (monsantopapers.lavaca.org).

Hacia fines del año pasado, el trabajo científico "Evaluación de seguridad y análisis de riesgos del herbicida Roundup y su ingrediente activo, el glifosato, para los seres humanos", de Gary M. Williams, Robert Kroes y Ian C. Munro —que fue utilizado por 25 años como la piedra angular de quienes defienden el glifosato y niegan su peligro cancerígeno— fue retractado. Es decir, removido de la literatura científica. ¿Los motivos? El informe, tal como demostraban documentos de los Monsanto Papers, y denunciamos en este medio hace seis años, había sido escrito por la empresa ocultando ese hecho, por lo que no puede asignársele credibilidad a esos resultados consignados.

En Argentina se está realizando un juicio a fumigadores y funcionarios de la ciudad de Pergamino por la contaminación de suelo, aire, agua y cuerpos. Arriba: los demandados y la demandante: Sabrina Ortiz (*MU* 197). Por ahora no hay juicio a las empresas.

TRUMP "AL RESCATE"

Coincidiendo con el momento de la retractación por fraude de ese paper científico que provocó un escándalo

global, en Estados Unidos el presidente Donald Trump no dudó en dar señales de que la compañía debía ser respaldada. Mientras espera por ese arreglo extrajudicial ante miles de demandas, Bayer sigue con atención otro tema nada menor para su futuro, que está siendo tratado por la Corte Suprema de Estados Unidos, relacionado a la admisibilidad de las demandas. Ahí Trump mandó su primer salvavidas.

Bayer, en el proceso de apelaciones de un fallo condenatorio en su contra, el caso Durnell, está planteando que la responsabilidad de las advertencias sobre el cáncer recae en la Ley Federal de Insecticidas, Fungicidas y Rodenticidas (FIFRA, por sus siglas en inglés) y en la Agencia de Protección Ambiental (EPA, por sus siglas en inglés). Para explicarlo de modo sencillo: **la empresa alega que si el organismo de control y las normas de etiquetado de EE.UU. no establecen que ellos deben poner la advertencia de peligro cancerígeno, no pueden permitir que sean demandados ni culpabilizados por no haberlo hecho y no haber advertido de ese peligro.** "La EPA ha concluido sistemáticamente que el glifosato no causa cáncer y aprobó la etiqueta de Roundup™ sin advertencia, y creemos que esto debería impedir que dichas demandas estatales avancen en los tribunales", afirman en sus comunicados públicos en búsqueda de esa inmunidad.

Un fallo favorable de la Corte Suprema de



NACHO YUCHARA

los Estados Unidos sobre la cuestión de la primacía federal podría poner fin en gran medida al litigio de Roundup. "El caso ante la Corte Suprema es fundamental para resolver la incertidumbre regulatoria que pone en peligro la disponibilidad de innovaciones agrícolas actuales y futuras, con consecuencias potencialmente graves para los agricultores y el sistema alimentario estadounidense", declaró el vicepresidente de Bayer Bill Dodero.

Bayer ya había intentado esa misma estrategia en otras ocasiones pero la Corte Suprema no le había dado lugar. En enero de este año la Corte anunció que iba a estudiar el tema y lo tomó para su tratamiento. ¿Qué cambió? Los anuncios de admisibilidad de l planteo del órgano superior de justicia coincidieron con varios movimientos por parte de Trump y su administración. El 3 de diciembre de 2025 el procurador general de EE.UU., D. John Sauer, a través de un escrito y bajo la figura de Amicus Curiae se manifestó en línea con los argumentos esgrimidos por la corporación. "Las demandas que alegan que Monsanto no advirtió a los consumidores sobre los efectos en la salud de su herbicida Roundup están invalidadas por la ley federal".

DEFENSA EN PIE DE GUERRA

Este año Trump fue más allá en su respaldo. Declaró como elemento esencial la producción y el abastecimiento del glifosato y de un componente base de la fabricación de agroquímicos. El 18 de febrero de 2026 firmó una orden ejecutiva que invoca la Ley de Producción de Defensa para catalogar los herbicidas a base de glifosato y el fósforo como componentes críticos para la defensa nacional, y luego ordena al Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, en colaboración con el Departamento de Defensa, que ponga el acento en priorizar el suministro nacional y, si es necesario,

que oriente la producción y la distribución.

La orden busca expresamente proteger a los productores nacionales otorgándoles inmunidad legal. "Esta orden ejecutiva pone de manifiesto las verdaderas lealtades de la administración Trump. Bajo una apariencia de preocupación por las comunidades rurales, su verdadero objetivo es proteger a las grandes corporaciones a costa de los ciudadanos estadounidenses de a pie", aseguró Bill Freese, director científico del Centro para la Seguridad Alimentaria, en *The New Lede*.

Según una denuncia de USRTK, organización sin fines de lucro por el derecho a la información y la salud, muchos integrantes de la administración Trump están relacionados con Bayer. "Nuestro análisis del acceso de Bayer en Washington reveló que 22 altos funcionarios de la administración tenían vínculos con la red de lobby o legal de Bayer. Bayer y sus lobbistas tienen acceso a la Casa Blanca, el Departamento de Agricultura de EE.UU., y a la Agencia de Protección Ambiental (EPA). El artículo, que lleva la firma de Stacey Malkan, afirma también que "más de 30 altos funcionarios de firmas de lobby contratadas por Bayer tienen vínculos directos con Trump, habiendo trabajado en una o ambas de sus administraciones o campañas políticas".

Las consecuencias de esa orden ejecutiva alcanzan no solamente a Estados Unidos. La investigadora especializada y directora del grupo ETC, Silvia Ribeiro, lo resume de la siguiente manera: "Para América Latina, esta orden ejecutiva es también una amenaza dirigida a detener o impedir iniciativas que buscan limitar y prohibir el glifosato. También una orden de que los intereses de Bayer y otras transnacionales de agrogocios deben primar ante la salud y el ambiente de nuestros países, ya que son parte de la seguridad de Estados Unidos. Otra vuelta de tuerca para avanzar las imposiciones imperiales sin máscara que caracterizan esta fase del trumpismo".

MORENO NO SE DETIENE

Plan Integral de Obras



AReCIA

ASOCIACIÓN DE REVISTAS
CULTURALES INDEPENDIENTES
DE ARGENTINA

Uriel y el Cineclub Mabuse



Anti algoritmo

MARTINA PEROSA

Un cineclub itinerante que proyecta películas en Súper 8, con música y locutor en vivo, charla y excusas para crear una experiencia única y compartir en tiempos de aislamiento. Del boom de los 90 a cómo y por qué proyectar hoy cine, por fuera de la lógica Netflix. ▶ MARÍA DEL CARMEN VARELA

Noventa años después de su estreno, el film de Charles Chaplin *Tiempos Modernos* fue exhibido en MU Trinchera Boutique en formato Súper 8mm en versión completa de cuatro rollos, con música interpretada en vivo, compuesta especialmente para acompañar la película y con un locutor que traducía los intertítulos en inglés.

¿Quién está detrás de toda esta locura?

CINE TRASH

Uriel Barros es quien se encarga de la curaduría de las películas que desde hace 25 años tienen lugar en el proyecto llamado **Cineclub Mabuse, con proyecciones en festivales, kermeses, escuelas, centros culturales, unidades básicas, librerías, bares, geriátricos, discotecas, auditorios, teatros, el Cine Teatro Helios de El Palomar y en espacios icónicos como Cemento y Club 54.** A comienzos de los 90 Uriel y un grupo de amigos abrieron un videoclub en la galería Taurus, a metros del Obelisco, al que

llamaron Mondo Macabro. El furor de estos espacios de alquiler de películas estaba decayendo, pero ese no fue motivo suficiente para desalentarlos. “Del 86 al 89 los videoclubs proliferaron como las tiendas de café que ahora hay en todos lados. Después vinieron los parrillos, los locutorios, las canchas de padel, hasta que se saturó el mercado. En ese contexto abrir un videoclub era un delirio”.

Para diferenciarse de otros videoclubs, clasificaban las películas por director, por temática, como la de “científicos locos”. Había muchas de terror, ciencia ficción, cine fantástico, películas indias, rusas y de otras lejanas latitudes. Cineastas, publicistas, estudiantes de cine, docentes que buscaban material para sus clases comenzaron a frecuentar el lugar. Otra videoteca emblemática era la que funcionaba en ese momento en el espacio Liberarte, en Avenida Corrientes 1555, pero no eran competencia. “Nos hicimos muy amigos, nos pasábamos material y clientes. Yo siempre decía que Mondo Macabro era el hermano deforme de Liberarte. Ellos tenían un cine comprometido, político y mucho cine de arte. Nos-

otros teníamos cine trash”.

Para 2001, había quedado Uriel solo, al borde de bajar la persiana porque no cerraban los números. **Redobló la apuesta: alquiló dos locales, colocó unas gradas y comenzó a pasar películas en Súper 8 los viernes, cada quince días. Lxs espectadores llevaban algo para comer y beber y pasaban horas mirando películas y cortos. Funcionó.**

Unos pocos años antes Uriel había encontrado un videoclub que tenía Súper 8 y quedó fascinado con ese modo de mirar cine. A contramano de la alta resolución del cine digital actual el Súper 8, que tuvo su auge hogareño entre los años 60 y 80, ofrece una estética analógica que se remonta a los orígenes de este revolucionario invento de fines del siglo XIX que permitió, de manera masiva, contar y mostrar infinidad de historias. Se pudo comprar algunas cintas y dijo: “Vamos a hacer algo con esto. Empecé a proyectar gratis”.

En 2011 ya no pudo sostener el alquiler y cerró.

Fue entonces que el Cineclub Mabuse se volvió itinerante.

COMPARTIR VS ALGORITMOS

En su casa, Uriel atesora una incontable cantidad de films, distribuidos en varias bibliotecas, y muñequitos como un pequeño Godzilla, un King Kong, Curly, de los Tres chiflados guardado en su cajita, Chuky con su novia, Astroboy, el Halcón milenario de La guerra de las Galaxias, entre otras tantas reliquias. Cuenta que en el mundo del coleccionismo las películas más solicitadas son los clásicos de Disney, las de James Bond y las de acción. “Hay muchos coleccionistas que solo las ven en sus casas. Eso me parece una pena. La gracia está en que la gente las vea”. Uriel descubrió que la idea de “ser vistas” es de suma importancia: “Yo siempre digo que cada película que proyecto puede ser la última vez que la pase porque el material se degrada con el tiempo. Lo mejor que les puede pasar es que las ventiles, que las tengas afuera de sus cajas, es decir, ¡que sean vistas! Necesitan ser proyectadas”.

Para contribuir a la larga vida de las películas Uriel se aferra a algunas prácticas. “Yo las presto todo el tiempo, a todo el mundo, como una revista, un libro, un disco. Conozco coleccionistas que tienen la casa llena de material con un olor a vinagre insoportable. Están en la fase de acumuladores. Yo siento que se pierde el sentido”. Entre sus tesoros, está *La guerra de las Galaxias*, *Apocalypse Now* —sospecha que es una copia pirata italiana porque no tiene registro de que se haya editado originalmente—, *Robocop*, *Terminator* y *La masacre de Texas*, entre otras tantas glorias filmicas. A corto plazo, está la idea de proyectar el programa de radio de *La guerra de los mundos* de Orson Welles, con subtítulos. Le resulta estimulante juntarse a ver cine. “Hay mucha gente harta de las plataformas, de los algoritmos, les interesa que haya una curaduría. Hay una necesidad de reunirse, de compartir”.

HORROR Y SUSTO

La segunda presentación en MU Trinchera Boutique estuvo dedicada a los muñecos malditos. Uriel proyectó cortos de terror y su acompañante en ese universo siniestro fue su amigo, el Mago Merpin: “Tuvimos nuestras primeras experiencias en el teatro under, en Liberarte, en Babilonia, yo haciendo mis primeros efectos de sangre y el joven Uriel regenteaba un antro llamado Mondo Macabro, el primer cineclub dedicado al terror. Éramos dos jóvenes de 20 años que compartíamos el amor por el cine de terror y la magia. Hoy, dos viejos ridículos de 60, seguimos compartiendo ese mismo amor”. Merpin se arrancó dos dedos, se sacó un ojo con una cuchara y se clavó una daga en el brazo. Todo esto debería ir entrecomillado, claro. Está inspirado en los Spook Shows, funciones itinerantes que surgieron como reacción artística a la Gran Depresión en la década del 30. La propuesta era tenebrosa: simulaciones de sesiones espiritistas, decapitaciones, automutilaciones, voces que parecían provenir del más allá y murciélagos de plástico. Había gritos y hasta desmayos. Uriel contextualiza: “En los años 30 hasta los 60, se hacía el Teatro del Grand Guignol, en París, donde había artistas que simulaban muertes en el escenario. Lo nuestro es más infantil, más inocente, más de susto barato”.

El niño Uriel quedaba pegado a la pantalla del televisor los sábados a las 22 horas cuando comenzaba *Viaje a lo inesperado*, programa conducido por el mítico actor y director Narciso Ibáñez Menta en el que podían verse solo películas de terror, suspense y ciencia ficción. En la preadolescencia iba al cine de Munro con sus amigos y a conocer los cines de la calle Lavalle. Luego hizo jefatura de producción de varias películas de terror en inglés que vendieron al exterior. También trabajó para Disney, repartió pizzas y tuvo un local de churros. ¿Su peli favorita? “Me gusta el cine cuando no está encorsetado en las normas hollywoodenses. Me interesa siempre el subtexto: es como encontrar el tesoro”.

Josefina Lamarre, cantante

Yo me rompo en dos y canto". Una voz hipnótica inunda la sala del espacio MU Trinchera Boutique, la casa de la Cooperativa Lavaca, en una noche de sábado a fines de noviembre. Por momentos suena a torbellino, a gaviotas, a río bravo. Al rato recupera la apacible intensidad del rumor de las olas. Esa voz hace pie en lo profundo para después flotar en la superficie, a salvo. Josefina Lamarre es quien canta y *Yin Yang* es la melodía que asegura: "Todos llevamos en nuestro interior un diamante fino envuelto en carbón". Cubierta por un kimono blanco y negro, toca el piano y hace funcionar mucho más que sus cuerdas vocales. "Vine a jugar", dice y entre luces, papeles, crayones y canciones, juega.

Nacida en Bahía Blanca, con una estadía de más de dos décadas en la Capital y radicada desde hace seis años en Monte Hermoso, Josefina es cantante, actriz, performer y docente de expresión corporal. Estudió Bellas Artes y asegura que esa formación la ayuda a pensar con imágenes. "Para componer mi música, veo la imagen: acá son caballos corriendo en la tormenta. Primero es la imagen y después bajarla a tierra". Esa multiplicidad en la disposición de su arte le da incontables herramientas para la creación.

Si bien hace largo tiempo que Josefina canta, *Yin Yang - Canciones desde la orilla* es su primer disco, producido por Lucy Patané y Pedro Giorlandini. Esta joya musical conformada por un puñado de canciones propias estuvo postulada a las nominaciones de los Premios Latin Grammy como Mejor Álbum de Música Alternativa 2024.

"Hay todo un sistema para ingresar. Me lo propuso un masterizador y acepté. Necesitá mucha estructura, no se llega así nomás a estar nominado: en mi caso fue postulación a las nominaciones. Hay que tener muchas visualizaciones, mucho público, en el listado estaba mi disco y el de Mon Laferte, por ejemplo, entre tantos otros. Me sirvió para tener un registro del contexto".

Su estilo musical no tiene etiquetas fáciles de estampar en las clasificaciones tradicionales. "Hay algo de rock lírico, aparece algo del folclore latinoamericano. Mucha gente pregunta: ¿qué género es? Y yo respondo: Ni idea". Esa convivencia es materia prima para su privilegiado caudal vocal. Cuenta, risueña, que alguien le cuestionó: ¿No pensaste en componer algo más alegre? ¿Por qué no le vas a decir eso a Silvio Rodríguez?, fue su respuesta. Asume el desafío de pensarse como artista y reconoce dos aliados: el deseo y la intuición.

LAS MIL VIDAS

A los 18 años Josefina partió de su Bahía Blanca natal, donde había crecido rodeada de naturaleza, tardes de vereda y escapadas con su perro. En Buenos Aires arrancó el CBC para Ciencias de la Comunicación, se fue a El Bolsón y escuchó el consejo de unas amigas que conoció allá: ingresó a Bellas Artes. "Fue una época muy hermosa. Conocí Palladium, el Parakultural, Ave Porco, vi a Batato Barea. Era el auge de la performance, estaba en el aire. Era todo nutrición". Después vino el arte de crear grupalidad con la compañía teatral Tres gatos locos, el colectivo performático Fin de Un Mundo y su obra teatral referida al abuso sexual, *Melancolía erótica*.

En una situación muy particular del país -2001- una Josefina veinteañera de pelo muy cortito conducía junto a Gustavo Monje *Jardín Azul*, un programa en Azul TV, la emisora que pertenecía a Alejandro Romay, quien era llamado el Zar de la televisión. Allí Celeste (el personaje de Josefina) cantaba y bailaba junto a las "Bananas en Pijamas". "Hacia castings, terminé conduciendo este programa y pensé: ¿Cómo carajos llegué acá? Disfruté mucho haciendo giras por todo el país. Me gustaba estar en el escenario, ahí me enciendo. Empecé a estudiar canto sistemáticamente porque no quería hacer playback, así que finalmente fui profesora de canto gracias a Ba-



CLEO BOUZA

Monte Hermosa

Editó el álbum *Yin Yang* y también le cantó (en contra) al amor extractivista. De la tevé en pijamas a la comedia musical, la performance, el Hotel Faena y las coplas chismosas. Lo que surgió de una ducha y la convivencia entre lo tanático, lo erótico y lo vital. ▶ MARÍA DEL CARMEN VARELA

nanín y Bananón". Después de esa experiencia tuvo muchas propuestas para participar de otros programas para las infancias. En el canal del archivo Di Chiara en YouTube puede verse una entrevista televisiva a Josefina en pleno auge de *Jardín Azul*. Allí ella aclaraba que venía del terreno del teatro y la performance y que el personaje de Celeste le interesaba precisamente por ser un personaje. "La conducción no es un género que me interese. Es una oportunidad y una aprende de las oportunidades". La periodista elogió su voz y alentó a los productores a llamarla para hacer otros espectáculos. El productor Daniel Grinbank la vio en la obra teatral *Mujeres en el baño*, de Mariela Asensio y al escucharla cantar le preguntó si estaba haciendo algo con su faceta de cantante.

Durante cuatro años trabajó en el Hotel Faena cantando por las noches. "Estaba haciendo el segundo año de Educación Popular y a la noche bailaba y cantaba en el Faena. Pero llegó un momento en el que esos mundos fueron completamente incompatibles para mí". Si bien hubo pro-

puestas para viajar a cantar en cumpleaños a festejarse en Punta del Este, en un castillo en Niza con la presencia de Prince y un cruce por el Nilo, Josefina dijo a todo que no para embarcarse en hacer comedia musical en el Teatro Lola Membrives.

"Me hago preguntas todo el tiempo, sobre el peso de las elecciones, las convicciones, los límites, lo que se puede negociar y lo que no. Hay mundos que de alguna manera los transitó y los pude observar desde el borde".

A sus 42 años nació su hija Simona y cuando a los 3 años manifestó su gusto por la casa familiar de veraneo en Monte Hermoso, decidieron probar y quedarse a vivir durante un tiempo. Luego vino la pandemia y el tiempo se estiró. Trabaja como profesora de expresión corporal en una institución artística y creó junto a otras mujeres el grupo ecofeminista Agua Viva con el que hicieron performances como "copleras chismosas", una versión de las canillitas feministas del Colectivo Fin de Un Mundo. "Usábamos el chisme para denunciar. Teníamos humor entonces éra-

mos inimputables, era un escudo. Muchas mujeres acudieron a nosotras para pedirnos acompañamiento". Monte Hermoso se convirtió para Josefina en una trincherita. "Yo quiero ser contribución en este presente", dice y por eso está involucrada en un proceso de creación de obra con un grupo de niñas preadolescentes en el que abordan sus problemáticas con las herramientas del arte. "Sus imaginarios son los protagonistas. Va a ser una bomba", anticipa. "Yo nunca había dirigido una obra de danza teatro. Me encanta tener este rol, lo disfruto, me siento útil. Tengo el deseo de crear mundos".

AMOR CAPITALISTA

En la foto que circuló para difundir el disco, su cuerpo desnudo está sentido de espaldas, la mirada hacia las olas cercanas. Esa imagen despierta enigmas. La orilla puede dejar de serlo en cualquier momento y quizás en otra foto Josefina aparezca bañada por el oleaje. Todo puede cambiar de un instante a otro y en esa posibilidad de transformación habita una potencia arrolladora que ella sabe cómo atesorar.

"Si me tengo que configurar en alguno de los lenguajes: soy cantora. Facundo Cabral decía que hay una diferencia entre el cantante y el cantor. Cantante es el que puede y cantor es el que debe. Yo canto porque lo necesito".

La performance también es un territorio donde Josefina se siente cómoda. "Es el lenguaje de la libertad absoluta. Está muy vinculada a lo ritual y tiene la particularidad de ser una entidad en sí misma, algo muy poderoso en lo simbólico, que atraviesa lo racional".

Josefina no maneja un método de composición que se rija por la rigurosidad de horarios. "Lo que tenga que aparecer, aparecerá". Por eso *Yin Yang* surgió mientras se duchaba y fue fruto de una pena. "Después de 15 años me separé del padre de mi hija. Para mí este disco tuvo un poder transmutador muy fuerte. Estaba todo el tiempo percibiendo ese límite muy lábil entre la luz y la oscuridad. Entre lo nuevo y lo que había que soltar, entre lo vital, lo erótico y lo tanático. Era un desafío porque no se puede negar el dolor". Le siguieron otras canciones como *Veneno*, *Delamar* y *En todas mis formas*, de un total de nueve composiciones para su primera experiencia de grabación.

Hasta ese desafío que menciona Josefina, componer no había sido parte de su cartografía musical. "¿Qué más le puedo yo aportar al mundo con todas las canciones bellas que hay?".

Al regreso del Encuentro de Mujeres de 2019 en La Plata, el grupo con el que viajó volvió a Monte Hermoso con ganas de formar una banda. Allí estuvo Josefina con su bongó y el primer tema que nació como una improvisación fue *Amor capitalista*, que habla de un enamoramiento que desemboca en huida. "Que soy tuya, eso dices tú", entona hasta que dice "me fui de mochilera y descubrí otra manera de amar". Finaliza con determinación: "Ya no quiero más tu amor capitalista, tu amor extractivista. Ni dios, ni amo, ni partido. Besito".

Asegura Josefina que el ejercicio de jugar a componer fue lo que le abrió muchísimas puertas y la plantó frente a aquel enigma que venía incubándose: el sentido de componer, si tanto (y tan bello) ya había sido compuesto.

Finalmente, se animó. Compuso algunos temas más para la banda y luego continuó su camino de aprendizaje en el taller virtual o "gimnasio de canciones" de la cantante Paula Maffia. Ese fue el impulso que necesitaba para largarse a componer los temas que hoy conforman *Yin Yang*.

Podés escucharla como Josefina Lamarre en Spotify y seguirla en @josefinalamarre en Instagram.



MÁS CARAS ● JONATAN RAMBORGER



CRÓNICAS DEL MÁS ACÁ ● CARLOS MELONE

Biblias

Después de un proceso corto y feroz, CA cruzó tempranamente –si la palabra tempranamente tiene algún sentido en este caso– la frontera final y se fue para el otro lado de las cosas.

Como a pocas personas que he conocido, a CA le cabían las palabras de Antonio Machado: *Soy, en el buen sentido de la palabra, bueno.*

Los dolores de la ausencia pusieron en evidencia (otra vez) la huidiza relación que tenemos con la muerte. Corremos y eludimos a lo que fatalmente va a ocurrir y cuando adviene se presenta la perplejidad, el asombro.

Ella, indiferente a toda idea de justicia u oportunidad, ocurre.

Que nadie se despeine que esta crónica no se transformará en un obituario ni en una elegía de las parcas.

Se realizó el velatorio, multitudinario y breve, y se partió rumbo a un cementerio privado para la ceremonia final de la helénica cremación.

Los cementerios privados han estructurado sus predios despojándolos del tono opresivo, cementado y de acumulación fordista de las tumbas estatales.

Verde, parques, espacio, árboles, flores en formato jardín, asientos.

No sé qué pensar.

Posiblemente no haya nada que pensar.

Estaba prevista una breve ceremonia religiosa de despedida, un responso, en una capillita bonita del mismo predio.

Un ritual de despedida.

Un ritual que, no importa su simbolización, no deja de ser una marca civilizatoria, una ruptura con la animalidad.

Llegó entonces la persona a cargo de la ceremonia. Retacón, escasa estatura consecuente, pelo entrecano abundante y gesto adusto. Vestido sobriamente de azul, su Biblia en la mano izquierda y un pequeño rosa-

rio en la derecha.

¿Un cruzado posmoderno...?

No se trataba de un cura sino de un diácono consagrado, algo así como un integrante del banco de suplentes de un equipo que se va quedando sin titulares.

La capillita repleta. El suplente jugando de titular a cargo de la ceremonia arrancó bien, con un bellissimo tramo de la biblia, del evangelio de Juan, (capítulo 14,1-6) que dice, entre otras cosas: *No pierdan la paz (...) en la casa de mi padre hay muchas habitaciones. Si no fuera así, yo se lo habría dicho a ustedes, porque voy a prepararles un lugar.*

La frase elegida remite (seguramente inspirada en el mismo versículo) a un tramo del entonces Long Play Doble llamado *La Biblia según Vox Dei*, una obra monumental del entonces cuarteto de rock allá lejos, en el siglo pasado. En la canción *Cristo, muerte y resurrección* dice en el tramo final: *llorarás amigo/ y me buscarás/ será cuando yo me haya ido/ a prepararte un lugar (...).*

Si *La Balsa* es el himno del rock argento, *La Biblia según Vox Dei* es un ícono, por lo menos para dos o tres generaciones.

Continuando por la banquina, qué libro impresionante es la Biblia. Y no hablo de un posicionamiento religioso, qué va.

Un libro tremendo en todos los sentidos posibles de la palabra tremendo.

Volvamos a la ruta de la crónica a fin de evitar vuelcos: el diácono finalizó su decir y la señora de CA le pregunta si pueden pasar una canción que CA amaba.

El representante gremial de la Divinidad en la tierra da un sí a regañadientes. Pide que sea rápido – (¿cómo sería rápido?) –, que hay gente esperando por otra ceremonia similar, en una lógica de cola bancaria para despedidas finales.

Imagino que, de todos modos, pensaba en algún réquiem o pieza similar.

Difícil saber qué piensa un diácono, ¿no?

En un pequeño aparatito empieza a sonar potente Charly García con *Rezo por Vos*, una pieza que no admite otra cosa que escuchar, cantar y admirar.

La indómita luz/se hizo carne en mí/ y lo dejé todo/ Por esta soledad/ Y leo revistas/ en la

tempestad/ hice el sacrificio/ abracé la cruz al amanecer/ rezo, rezo, rezo (...)

En una coreografía inesperada, con una ondulación creciente, muchos de los presentes se pusieron a cantar y a acompañar (con pies y palmas los más duchos).

Una escena extraña y llena de vida: sonrisas y llantos en simultáneo.

La indignación del diácono tronó: vociferó que era una falta de respeto, que como iban a hacer una cosa así...

Una cosa así...

A veces es muy difícil distinguir entre el conservadurismo estúpido y la estupidez a secas.

El coro tuvo una brevísima duda donde las voces y la rítmica se atenuaron tímidamente mientras la voz tan particular de Charly lo llenaba todo.

Solo un momento, diría Vicentico.

Sin polémicas, sin escándalos, sin retruques, el coro retomó su energía y continuó celebrando la vida de CA que, no lo dudo, si veía la cosa desde algún lugar, se estaba cagando de risa.

El burócrata de la fe resolvió callarse y se quedó a un costado sin insistir en su posición, tal vez admitiendo una derrota.

O gestionando la posibilidad de un sopapo si se ponía insistente.

La divinidad, como siempre, distraída o indiferente, no intervino.

Mejor.

El templario posmoderno, con su reacción, había ignorado siglos de tradición de canto en funerales, palmas, coros, la celebración de la vida que fue digna.

Quizá nunca en su vida escuchó un negro espiritual, un gospel, un blues...

Qué sé yo.

Las despedidas fueron entre numerosos abrazos doloridos y algún murmullo ácido sobre lo ocurrido.

La única iglesia que ilumina es la que arde, dicen que dicen mis admirados anarquistas.

A lo mejor exagero.

A lo mejor alcanzaba con repetir lo del Gran Maestro de los Templarios, Jacques de Molay, que terminó sus días en una simpática hoguera.

A lo mejor exagero.

lavaca es una cooperativa de trabajo fundada en 2001. Creamos la agencia de noticias www.lavaca.org para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país. Construimos espacios de formación para debatir y fortalecer el oficio periodístico y la autogestión de medios sociales de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario. En nuestra casa *MU.Trinchera Boutique* habitan todas estas experiencias, además de funcionar como galería, sala de teatro, danza, escenario y feria de diversos emprendimientos de economía social. Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás *MU*. ¡Gracias!

MU es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda. Riobamba 143, CABA. Teléfono: 11-2632-0383 cooperativavavaca@gmail.com Editor responsable: Franco Ciancaglioni Registro Nacional de Propiedad Intelectual N° 283634

La presente edición de *MU* sumó el esfuerzo de:

Edición

Franco Ciancaglioni

Redacción

Claudia Acuña, Sergio Ciancaglioni, María del Carmen Varela, Lucas Pedulla, Carlos Melone, Francisco Pandolfi, Evangelina Buccari y Franco Ciancaglioni

Editora de fotografía

Lina M. Etchesuri

Fotografía e imagen

Lina M. Etchesuri, Juan Valeiro y Martina Perosa

Diseño

Jonatan Ramborger

Corrección

Graciela Daleo

Impresión

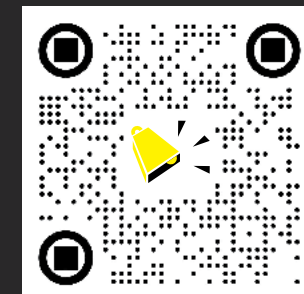
Gráfica Patricios

Av. Regimiento de Patricios 1941, CABA 011 4301-8267

ISSN 1850 - 6305



Hagamos **MU**



UMA Unión de Medios Autogestivos

www.uniondemedios.org

Medios que integran la iniciativa

Agencia lavaca/ Revista MU, El diario del centro del país, El Ciudadano, Tiempo Argentino, Revista Cítrica, Tierra Viva, Lawen.